



UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS
VERITATE SOLA NOBIS IMPONETUR VIRILISTOGA. 1948

Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología

TRABAJO DE DIPLOMA

*"El perfeccionamiento de los métodos y estilo de trabajo
en los Comités de Defensa de la Revolución"*

Autora: Lisandra Martinto Curbelo

Tutor: Joaquín Alonso Freyre

Consultante: Julia Belkis Pérez Guevara

Santa Clara, 2009

"Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución"

CON SU ENTRAÑABLE TRANSPARENCIA



Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología



TRABAJO DE DIPLOMA

*“El perfeccionamiento de los métodos y estilo de trabajo en los
Comités de Defensa de la Revolución”*

Autor: Lisandra Martinto Curbelo

Tutor: Dr. Joaquín Alonso Freyre

Profesor Titular del Centro de Estudios Comunitarios (CEC),
de la Facultad de Ciencias Sociales en la UCLV,

joaquin@uclv.edu.cu

Consultante: Lic. Julia Belkis Pérez Guevara

Santa Clara, 2009

"Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución"



Hago constar que el presente Trabajo de Diploma fue realizado en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas como parte de la culminación de estudios de la especialidad de Sociología, autorizando a que el mismo sea utilizado por la Institución, para los fines que estime conveniente, tanto de forma parcial como total y que además no podrá ser presentado en eventos, ni publicados sin autorización de la Facultad de Ciencias Sociales.

Firma del Autor
Lisandra Martinto Curbelo

Los abajo firmantes certificamos que el presente trabajo ha sido realizado según acuerdo de la dirección de nuestro centro y el mismo cumple con los requisitos que debe tener un trabajo de esta envergadura referido a la temática señalada.

Firma del Tutor
Joaquín Alonso Freyre

Firma de la Consultante
Julia B. Pérez Guevara

Decana de la Fac. Ciencias Sociales
Mely González Aróstegui

*“Cada miembro de la sociedad debe conocer a fondo sus tareas
y las dificultades que tiene que vencer.
Cuando un pueblo adquiere conciencia de lo que es capaz de hacer,
lo lleva a cabo con una pasión revolucionaria,
arrolladora y contagiosa”.*

Raúl Castro Ruz



A la Revolución Cubana por hacer realidad este sueño.

A mis abuelos, Salvita y Martinto, la luz y la fuerza de mi vida.

A mi abuela Elba, en su memoria.



Agradecimientos

A la Federación Estudiantil Universitaria, la organización que ha sido para mí la mejor escuela.

A mi tutor Joaquín Alonso Freyre, por su dedicación y esmero, por hacerme partícipe de sus conocimientos brindando siempre la oportunidad de defender mis propios criterios, eso sin dudas se llama educar.

A todos mis profesores, los protagonistas de mi formación profesional.

A Rafael Plá por enseñarme a dejar de ser cobarde, no siempre con la verdad se queda bien, pero es nuestra verdad.

A Celia M. Riera por ser el ejemplo a seguir.

A Ricardo Salar por su apoyo incondicional.

A Jaime García por la confianza que ha depositado en mí.

A Sheila, Dagoberto y Luisa por el aliento brindado en los momentos difíciles.

A Yanelis y Lili, las personas más dulces que he conocido, cruzar una palabra con ustedes es motivo de optimismo, fe y seguridad en uno mismo.

A Annia Martínez por enseñarme a ver las cosas buenas allí donde los ojos no las ven porque lo esencial es invisible al corazón.

A mis papás Salvita y Martinto, los forjadores de mi personalidad.

A Eva y a Juan mis otros papás, por los buenos recuerdos.

*A Daniel Guemechu por todos los momentos vividos, por darme la seguridad de saber que estás ahí.
Te amo.*

A mi tía Odesa por resistirme todos estos años y mostrarme que la familia de sangre siempre está primero.

A Elizabeth Hdez, mi hermanita del alma, por comprender mis peripecias y darme apoyo material sin pedirme nada a cambio.



Agradecimientos

*A mi mamá Elizabeth y a mi papá Ramón Ariosa por acordarse de mí aunque estemos lejos,
la distancia afianza los sentimientos.*

*A mis hermanos, primos y tíos, a toda mi gran familia por estar siempre pendientes
del curso de mi vida.*

*A cada uno de mis compañeros de estudios durante estos cinco años,
si me dieran a elegir una vez más, los elegiría sin pensarlo.*

*A mis compañeros de lucha: Roide, Caru y Ana Julia, por despertar mi espíritu
cuando solo deseaba dormir.*

*A Renier, Yoandy, Leriél, Osmel, Youry, Adianis y Mary, por ser mis maravillosos
siete enanitos grandes.*

*A Ousmane Sadou y Ahmad El Bast, por hacerme reír a altas horas de la noche
cuando la tristeza invadía mi ser. Los extrañaré mucho cuando ya no estén.*

*A Hai y Elena, mis hermanos cubanos de otra tierra, por su perseverancia en hacerme estudiar
para el día de mañana recoger el fruto de la obra emprendida.*

A José Luis, Gustavo y Einar, por estar ahí cuando los necesito. Los quiero mucho.

A mi loquillo Ifrán, por regañarme cuando flaqueo.

A todos mis amigos, los que fueron, los que son y los que seguirán siéndolo.

*A las grandiosas personas de esta universidad: Lora, Viamonte, Silvino, Ivett, Bety, Cándida, Teresa,
Mely y Miriam, todos desde puestos de trabajo diferentes, emprenden una labor educativa que
prevalece para toda la vida.*

A todas aquellas personas que de una forma u otra me apoyaron en esta aventura.

*A todos,
Gracias!!!*



Resumen

La presente investigación aborda el tema de los métodos y estilo de trabajo del Partido en la actuación de los militantes de los núcleos zonales, en la actividad organizacional de los Comités de Defensa de la Revolución.

Presenta como unidad de análisis a los militantes del Partido de núcleos zonales considerando su incidencia en la concreción de los métodos y estilo de trabajo del mismo en su lugar de residencia, a través de su actuación en los CDR, ya sea a título individual o dentro de un cargo a nivel de núcleo zonal o de CDR. El estudio se concentró en los núcleos zonales del Consejo Popular "Centro", perteneciente al municipio de Santa Clara, provincia Villa Clara, fundamentalmente en la labor de sus militantes activos como miembros cederistas, teniendo en cuenta de que es uno de los consejos populares de mayor concentración poblacional y constituye el más representativo en la cantidad de CDR.

Los resultados alcanzados muestran la necesidad del perfeccionamiento de los métodos y estilo de trabajo del Partido Comunista de Cuba hacia las organizaciones de base, en este caso en los Comités de Defensa de la Revolución.



INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO 1: Los métodos y estilo de trabajo en la dirección de las masas	9
1.1: La dictadura del proletariado, forma organizacional de la clase obrera para el triunfo de la lucha revolucionaria	9
1.2: Papel de las organizaciones dentro del sistema social	18
1.3: Los métodos y estilo de trabajo en las organizaciones políticas y de masas en Cuba	30
Conclusiones Parciales del Capítulo I	35
CAPITULO 2: Los métodos y estilo de trabajo orientados por el Partido Comunista de Cuba en la actividad organizacional de los Comités de Defensa de la Revolución	37
2.1: Caracterización de las organizaciones objeto de estudio	37
2.2: Constatación empírica	42
2.2.1 Definición operacional de conceptos	42
2.2.2 Unidad de análisis y selección de la muestra	44
2.2.3 Construcción de instrumentos	46
2.3: La aplicación de los métodos y estilo de trabajo del Partido mediante la actuación de sus militantes, en la actividad organizacional de los CDR en Santa Clara	50
Conclusiones Parciales del Capítulo II	66
CONCLUSIONES	68
RECOMENDACIONES	71
BIBLIOGRAFÍA	72



ANEXO 1: Los principios orgánicos del partido de “nuevo tipo”	77
ANEXO 2: Vista Aérea del Consejo Popular “Centro”	78
ANEXO 3: Guías de Observación	79
ANEXO 4: Modelos de entrevistas	80
ANEXO 5: Organigrama de atención a la base	83
ANEXO 6: Organigrama de atención a los núcleos zonales	84
ANEXO 7: Carnet de Deberes de los miembros de los CDR	85



INTRODUCCION

“Organizar es enseñar, enseñar es aprender, aprender es organizar”.
Leonardo Schvarstein¹

La sociedad actual se caracteriza por ser una sociedad de organizaciones. El fenómeno organizacional se ha extendido a todas las formas de actividad humana, convirtiendo a la organización en la institución social dominante. Las organizaciones se han transformado en el mecanismo a través del cual la sociedad crece, se mantiene y se reproduce. Consideradas como la manifestación de una sociedad que cada día es más interdependiente y especializada, las organizaciones se han convertido en la forma más eficiente y racional de agrupamiento social.

La sociedad puede conceptualizarse como una red de instituciones sociales, que constituyen agregados de conductas organizados en diferentes planos, atravesando todos los niveles de una formación social.

Son las organizaciones, las que materializan el orden social que establecen las instituciones teniendo en cuenta, tiempo y lugar determinado. Instaurándose de esta forma, relaciones de determinación recíproca entre ambas, puesto que tanto las organizaciones como los grupos sociales son atravesados por instituciones; todo lo cual nos permite la comprensión de, cómo distintos modos de hacer y de pensar se producen y se reproducen en la sociedad.

La necesidad de adquirir una perspectiva sistémica que nos permita examinar en las organizaciones, procesos estructurados conjuntamente con formas institucionalizadas se impone, al aparecer como constantes en los sistemas de relaciones sociales, bajo la modalidad de acciones productivas, conflictos, competencia, innovaciones, etc. El reconocimiento del carácter de construcción social de las organizaciones que se evidencia con la vigencia de valores que se utilizan para construir la realidad, permite explicar e

¹ Ingeniero industrial y psicólogo social. Profesor de Análisis Organizacional y de Gestión del Cambio, enseña Dirección General y Organización en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Dirigió el Seminario de Psicología Social de las Organizaciones, basado en un enfoque sistémico de las organizaciones. Autor de Identidad de las organizaciones, de Diseño de organizaciones, de la Inteligencia Social de las Organizaciones.



Introducción

interpretar a las organizaciones sociales como sistemas complejos, sus relaciones con la sociedad global, y sus estructuras y procesos básicos, así como evaluar el peso de la organización en el ordenamiento, en el funcionamiento y la producción de las relaciones sociales.

La infinidad de organizaciones, el papel que ellas juegan como mediadoras entre los individuos y los valores que intentan institucionalizar, su papel como agentes u oponentes del cambio le han asignado tanta importancia que se han convertido en objetos de estudio por parte de diferentes científicos sociales, entre ellos, los sociólogos.

Estudiar el desarrollo de las organizaciones desde el campo sociológico implica la necesidad de entender el problema social, el cual viene a ser todo lo que le preocupa al individuo social, o aquellas situaciones que llegan a afectar a un número considerable de estos, lo que denota su interés y preocupación en que puedan o deban solucionarse, por medio de la organización social, medio que desarrolla la vida del ser humano. Por lo que los individuos no dejan de medir su categoría social por el grado que les permite contribuir al manejo de las piezas de la maquinaria social y por el orden social que son fundamentales también para el desarrollo de la sociología organizacional.

Notable influencia ejerce el pensamiento sociológico en el mundo de las organizaciones. En el caso de algunos sociólogos clásicos como Max Weber con su “tipo ideal de organización”: la burocracia, y Talcott Parsons con su estructural-funcionalismo y sus aportes acerca de estructura social, conciben a la sociedad como una totalidad, pero no logran rebasar el análisis metafísico entre sus partes integrantes. Tratan de analizar una lógica funcional en las organizaciones, teniendo en cuenta las partes por separado con una dimensión teórica que provoca una difícil interdisciplinariedad.

Al pretender ignorar a Marx con su materialismo dialéctico, muchos de los enfoques y formas organizacionales aportadas han sido maneras de organización del proceso del trabajo que surgen históricamente para apoyar el desarrollo del modelo de acumulación capitalista en



Introducción

momentos de crisis.

Del marxismo-leninismo heredamos las bases de sus ideas económico-socialistas y los rasgos esenciales de su crítica a la sociedad existente en su momento histórico, del modo de producción capitalista y de sus consecuencias.

Ante la dominación de clases, los clásicos del marxismo plantean la necesidad de la lucha de clases y que sea la dictadura del proletariado la forma organizativa de la clase obrera para llevar a cabo esta lucha revolucionaria, contando con la dirección de un partido político: el Partido Comunista. Con ello pasa la dirección de la historia a manos del proletariado, clase que por su situación, se emancipa ante toda explotación para el logro de la independencia social llevando adelante su misión histórica de eliminar toda dominación de clases.

Diversos han sido los supuestos desarrollados en el contexto de la sociología de la organización, prevaleciendo aquellos que traducen una metodología de análisis de la acción en el seno de las organizaciones, dando importancia a aspectos como el desarrollo histórico concreto de las organizaciones (importancia de los estudios de caso), es decir la visión de las situaciones organizativas manejarlas por las acciones sociales en relación con el poder formal e informal con que cuentan, o la naturaleza de las consecuencias, ya sean previstas e imprevistas de la acción.

Anteriormente se veía a las organizaciones como una forma de alcance de la competitividad para obtener beneficios sobre la base de una división horizontal del trabajo y vertical de las decisiones, donde existía alguien en la cúspide que era quien pensaba y los demás eran los autómatas a los que se les pagaba para que hicieran lo que se les ordenaba y nada más. Esta era la estructura de una organización lineal. Hoy día el concepto de organización ha cambiado y se ha pasado de un pensamiento lineal a un pensamiento sistémico, donde las cosas no son vistas como estructuras aisladas sino como procesos integrantes de un todo en busca de su mejor funcionamiento.

Algunos autores abogan porque toda organización deba tener un sistema político donde



Introducción

asentar sus bases, creencias, modo de trabajo, etcétera. Otros atendiendo a su estructuración funcional, o sea, a las constricciones a las que están sometidos los miembros de la organización, las clasifican en dinámicas y superestructuradas. *Según la teoría de los sistemas se denomina constricción a las relaciones relativamente estables entre los elementos de un sistema*², por tanto las organizaciones dinámicas son las que presentan cada elemento en posesión de un conjunto de relaciones alternativas; mientras cuando no se tiene libertad para elegir debido a la existencia de una sola relación definida, estamos en presencia de una organización superestructurada.

La primera denota la capacidad de ganar en autonomía, autogestionarse a partir del conjunto de relaciones alternativas que facilitan la espontaneidad de los individuos integrantes de la organización y la segunda los limita al mero cumplimiento de la orientación establecida. Lógicamente defendemos la construcción y sistematización de un buen funcionamiento organizacional que no llegue a ameritar lo segundo que sin dudas detendría a los individuos sociales en el qué podré hacer y no en el qué voy a hacer como integrante de una sociedad que también requiere de su modesto aporte para la fructificación del bienestar social. *La organización necesita adoptar cierto grado de estructuración en el que deben estar presentes determinados grados de libertad en la interacción de su membresía dentro de límites de constricciones que definan las relaciones esenciales para el desempeño organizacional.*³

El funcionamiento al interior de determinada organización se refleja en el resto de las organizaciones sociales estableciendo una relación multidireccional, sin dejar de incidir estas últimas como factores externos en la anterior, ya que si es vista como un sistema social complejo y abierto; se hace referencia a un sistema de trabajadores, puestos, jerarquías, entramado que entre sus interrelaciones denota complejidad, teniendo la posibilidad de poder relacionarse con el entorno social, tal es el caso de una organización política que es considerada la principal guía rectora de formación y formulación de ideas: el Partido Comunista de Cuba (PCC), vanguardia política de la Revolución.

² Alonso Freyre, Joaquín: *Liderazgo Político Organizacional Comunitario*. Artículo en la red de la Facultad de Ciencias Sociales, en la especialidad de Sociología.

³ Ídem.



Introducción

Estando inmersos en un mundo globalizado y capitalista, sin intenciones de otros cambios que no sean los de garantizar la continuidad de la transformación de las formas, sin interesar en su esencia, los contenidos; y operando en su modo de producción la explotación del obrero por el capital, es necesaria la permanencia, desarrollo y defensa de los principios y las conquistas del socialismo.

Sin dudas, el único capaz de guiar al pueblo cubano para que se materialice este propósito es el Partido, debido a la influencia y el prestigio del que goza en la sociedad, su liderazgo social que se consolida en la confianza, el apoyo y el respaldo de las masas y que lo hace acreedor del respeto de todos los cubanos, aún de sus adversarios.

Ante todo, hay que adoptar medidas prácticas que permitan medir los resultados, para profundizar en la preparación de los cuadros, de la militancia y de todo el pueblo. Se acentúa la necesidad de actuar con nuevos métodos, acordes con la realidad actual, sobre todo en los organismos municipales y en las organizaciones de base. Un problema central dentro de esta temática es la ejemplaridad de los militantes en el papel que les corresponde desempeñar.

Por esta razón se considera decisivo el esfuerzo para que las organizaciones de base eleven su influencia y asuman un mayor protagonismo en los lugares donde están constituidas. El buen funcionamiento de una organización constituye su célula fundamental. El sistema de trabajo organizacional requiere la correcta utilización de una metodología organizativa para el desarrollo de las tareas propuestas.

Los métodos y estilo de trabajo del PCC aseguran el buen funcionamiento de las organizaciones políticas y de masas en Cuba, sin embargo, ello no excluye la presencia de elementos disfuncionales en dicha orientación, lo que se manifiesta así desde la perspectiva de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) del Consejo Popular Centro, en el municipio de Santa Clara, provincia Villa Clara.

La presencia de factores distorsionantes debilita el funcionamiento organizacional de los



Introducción

CDR, convirtiéndose en los últimos tiempos en una organización superestructurada al detenerse los individuos sociales en el qué podré hacer, sin cambiar ni aportar nuevas iniciativas a lo que viene orientado desde otras instancias y no; en el qué voy a hacer como integrante de una sociedad que requiere del aporte de todos para la fructificación del bienestar social ante las exigencias que actualmente reclama la situación cubana.

Partiendo de los cambios que se han ido introduciendo en el trabajo del Partido en los últimos años y de la necesidad de perfeccionamiento del mismo para el logro de su protagonismo en cada lugar y la ejemplaridad de su militancia, se hace precisa la transformación de los métodos y estilo de trabajo de los cuadros del Partido, que no pueden ni dejan de formar parte del universo organizacional en el que viven. La significación y actualidad de esta temática la convierte en objetivo central de esta investigación. Todo lo cual vislumbra la presencia de una **situación problémica** que se considera en el proceso de este trabajo investigativo.

Ante la misma se deriva el siguiente **problema científico**: *¿Cómo se manifiestan los métodos y estilo de trabajo, orientados por el Partido Comunista de Cuba en la actividad organizacional de los Comités de Defensa de la Revolución, en el Consejo Popular “Centro” del municipio de Santa Clara?*

En aras de dar solución al problema científico se parte de la siguiente **hipótesis**: *Los métodos y estilo de trabajo del Partido se manifiestan en la actividad organizacional de los CDR a través de la actuación de sus militantes desde principios revolucionarios.*

A partir de este problema se define como **objetivo general**: *Valorar la existencia de métodos y estilo de trabajo orientados por el Partido en la actividad organizacional de los CDR, en el Consejo Popular “Centro” del municipio de Santa Clara.*

Con el propósito de dar cumplimiento al anterior se derivan los siguientes **objetivos específicos**:

- Determinar los fundamentos teóricos de los métodos y estilo de trabajo del Partido, a



Introducción

partir de la elaboración de un marco referencial sobre la base de los fundamentos teóricos, los antecedentes y las tendencias actuales acerca de las organizaciones sociales.

- Caracterizar las organizaciones objeto de estudio.
- Fundamentar la selección de los instrumentos científicos utilizados en el desarrollo de la investigación.
- Analizar las actitudes asumidas por los militantes del Partido en las organizaciones políticas y de masas.
- Identificar los principales problemas que inciden en la aplicación de los métodos y estilo de trabajo de los militantes del Partido, en la actividad organizacional de los CDR.

La **muestra de estudio** escogida, radica en una selección de 250 militantes activos del Partido que pertenecen a los 9 núcleos zonales visitados, de los 15 existentes en el Consejo Popular “Centro” de Santa Clara.

Para alcanzar los objetivos propuestos en esta investigación se utilizan métodos y técnicas como el análisis de documentos, la observación científica y las entrevistas individuales, grupales y en profundidad.

En el orden teórico, metodológico y práctico la investigación se sustenta y justifica por la posibilidad de brindar los resultados del análisis de la problemática a través de una visión sociológica y porque el impacto social de la misma, reside, en elevar el papel protagónico que juegan los militantes del Partido dentro de las organizaciones objeto de estudio, en las transformaciones sociales. Su contribución radica en los siguientes aportes:

Aporte Teórico: Los resultados aportarán una fundamentación conceptual de los problemas que presenta la aplicación de los métodos y estilo de trabajo del Partido a través de la actuación de sus militantes en la actividad organizacional de los CDR.

Aporte Práctico: Se basa en una valoración acerca de la necesidad del perfeccionamiento de los métodos y estilo de trabajo del Partido a través de la actuación de sus militantes en la



Introducción

actividad organizacional de los CDR, así como la posibilidad de continuar su aplicación en otras investigaciones que prevengan la necesidad de futuras acciones.

La **novedad** de la presente investigación radica en el estudio de los métodos y estilo de trabajo del Partido desde una visión sociológica, relacionada con la actuación de los militantes de los núcleos zonales en la actividad organizacional de los CDR.

La investigación se estructuró en dos capítulos siguiendo un orden lógico y coherente.

Capítulo I: Se define el marco teórico referencial, donde se presenta la información recopilada sobre los principales aspectos teóricos y prácticos, relacionados con el funcionamiento de las organizaciones que proporciona el sustento de la investigación. El referente conceptual analizado demuestra el saber acumulado que existe dentro del pensamiento marxista y leninista en general y en particular en la sociología organizacional, lo que permite determinar los fundamentos teóricos de los métodos y estilos de trabajo del Partido.

Capítulo II: Se realiza una caracterización de las organizaciones objeto de estudio de manera general y se explica la instrumentación científica, o sea los métodos y técnicas utilizadas desde el punto de vista metodológico, para la identificación y análisis de los principales problemas que inciden en la aplicación de los métodos y estilo de trabajo de los militantes del Partido, en la actividad organizacional de los CDR, del Consejo Popular Centro del municipio de Santa Clara, provincia de Villa Clara. Todo lo cual permite de forma general la valoración sociológica de la existencia de estas herramientas de trabajo.

Por último se emiten las **Conclusiones** de la investigación que derivan en **Recomendaciones** útiles para el sistema de trabajo que lleva a cabo el PCC en Santa Clara, en su atención política e ideológica a las organizaciones de masas, en este caso a los CDR del Consejo Popular “Centro”.



CAPITULO 1: Los métodos y estilo de trabajo en la dirección de las masas.

1.1: La dictadura del proletariado, forma organizacional de la clase obrera para el triunfo de la lucha revolucionaria.

En el devenir histórico de la humanidad resulta perdurable la pertinencia de una teoría revolucionaria e ideológica que conforma la concepción científica del mundo: el marxismo-leninismo, que no es otra que la concepción científica de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, al plantear que:

*“En la producción de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad; estas relaciones de producción corresponden a un grado determinado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real, sobre la cual se eleva una superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, política e intelectual en general”.*⁴

Todo lo cual conceptualiza una formación económico-social que advierte que las relaciones en la base económica presentan una unidad dialéctica con las fuerzas productivas. Dicha formación socioeconómica está constituida por el modo de producción históricamente determinado y la correspondiente superestructura; formada por el conjunto de las instituciones, organizaciones e ideas de la sociedad, que contienen las formas de la conciencia social (políticas, jurídicas, religiosas, estéticas, etc.), las cuales reflejan las relaciones sociales de producción, y en su relación dialéctica se influyen recíprocamente.

Por tanto, si para cada época histórica corresponde un determinado modo de producción, la civilización humana cambia de una época histórica a otra y las relaciones sociales de producción constituyen la forma histórica del desarrollo de las fuerzas productivas. Cada modo de producción compone un todo equilibrado, en el sentido que a un cierto grado de

⁴ Marx, C.: *Prólogo a la Crítica de la Economía Política*. Ed. Política. La Habana, 1966, p.12.



Capítulo I

desarrollo de las fuerzas productivas corresponden relaciones de producción que se adecuan a ella y un régimen de propiedad que le sirve como centro de organización.

El hombre solo puede vivir organizado en grupos humanos moviéndose por intereses y aspiraciones que denotan la existencia de relaciones humanas, mediante las cuales transforma la naturaleza para subsistir a partir del trabajo colectivo, lo que funciona sobre la base de la necesidad, la búsqueda del bienestar y la realización humana. Es en la sociedad donde los hombres establecen un conjunto multifacético de relaciones al desarrollar sus actividades materiales y espirituales. Estas relaciones sociales son de índole económica, política, cultural, jurídica, educacional, religiosa, etc., y están vinculadas entre sí de forma dialéctica como parte de un todo único que es la sociedad.

Marx deja bien claro que su principal preocupación era la sociedad en conjunto, y muy especialmente el proceso de cambio social. De tal manera estudiaba las relaciones económicas para descubrir a partir de ellas, los móviles del cambio en la existencia social. En sus estudios vemos una continuidad del método de Hegel al estudiar el desarrollo a partir del conflicto entre clases opuestas, con la peculiaridad de que a diferencia de Hegel, Marx sí exalta la presencia de los conflictos históricos decisivos desde sus raíces en el modo de producción, y esto lo llevó a descubrir lo que él llamó los conflictos de clases, como la fuerza que mueve los cambios en las más diversas sociedades, al decir: *“La historia de todas las sociedades hasta nuestros días, es la historia de las luchas de clases”*.⁵

En ciertas etapas de desarrollo, las fuerzas materiales de producción de la sociedad, integradas por los medios e instrumentos de trabajo, y por la fuerza de trabajo, que representa al hombre con su capacidad y experiencia productiva, entran en conflicto con las relaciones de producción existentes, que agrupa aquellos vínculos que los hombres necesariamente tienen que establecer de manera objetiva para producir, en el Proceso Social de Producción, Distribución, Cambio y Consumo⁶ de lo producido. Dichas relaciones sociales

⁵ Marx, C; Engels, F: *Manifiesto del Partido Comunista*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2008.

⁶ El Proceso Social de Producción contiene en sí mismo los diferentes momentos de las relaciones de producción, entiéndase como aquellas fases o estadios por las que atraviesa el producto en su movimiento.



Capítulo I

de producción están determinadas por las formas de apropiación de los resultados de los procesos productivos, entiéndase como relaciones de propiedad, que unido a lo anterior *presupone la tenencia de los medios de producción en manos de personas aisladas o grupos reducidos*⁷, lo cual constituye la base del Proceso Social de Producción al determinar que el modo de producción sea el existente y no otro. *Este tipo de propiedad cuando se basa en la utilización de trabajo ajeno, es materializado en relaciones de explotación de los propietarios de los medios de producción sobre los productores directos.*⁸ Por tanto se concluye que las relaciones sociales de producción constituyen relaciones clasistas al estar determinadas por la forma específica de la propiedad con respecto a los medios de producción, lo que forma la base de la lucha y dominio de una clase sobre otra.

La teoría marxista desenmascara la esencia de la explotación existente en la sociedad capitalista, teniendo en cuenta la existencia de la dominación de clases. Para ello analiza las características de un nuevo cambio social que marca una pauta con el pasado en cuanto a las formas de vida creadas y las formas de estructuración de lo social: la modernidad, como aquel período de tiempo concreto, en el que surgen y se difunden formas de organización de la vida social radicalmente diferentes a las existentes en épocas anteriores, abriéndose paso a través de las grandes revoluciones burguesas (la inglesa, la norteamericana y la francesa) las cuales crean su entramado político. Pero su fundamento económico se vislumbra con anterioridad, al surgir las relaciones capitalistas de producción, que con la aparición de la revolución industrial a fines del siglo XVIII alcanzan una etapa clave de su desarrollo, por lo que el capitalismo constituye el contenido económico de la modernidad.

Piotr Sztompka señala un conjunto de principios que funcionan como rasgos generales de la modernidad: el principio del individualismo (el individuo pasa a desempeñar el papel central en la sociedad, en lugar de la comunidad, la tribu, el grupo, la nación); el principio de la diferenciación (el surgimiento de una gran variedad de posiciones y opciones que se

Proceso que establece las relaciones económicas entre los hombres desde la producción hasta el consumo. *Lecciones de Economía Política del Capitalismo*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2001, Tomo I. p 25.

⁷García Fernández, Francisco; Campos Alfonso, Julia M: *Lecciones de Economía Política del Capitalismo*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2001, Tomo I. p 24.

⁸ Ídem.



Capítulo I

presentan ante el individuo en la producción, el consumo, la educación, los estilos de vida, etc.); el principio de la racionalidad (extensión del principio de la calculabilidad a todas las esferas sociales, la despersonalización del trabajo, burocratización); el principio del economicismo (la dominación de toda la vida social por actividades económicas, por fines económicos, por criterios económicos de consecución); entre otros.⁹ Todos estos principios, sin dudas, presentan un mayor grado de transformación, tanto por su extensión como por su intensidad, que trajo consigo un nuevo orden social, que a su vez identifican *el carácter inédito de la modernidad capitalista y los propios intereses del sujeto social que la construyó (la burguesía)*¹⁰, clase revolucionaria en su época por pensar en un mundo diferente, al pensarlo desde la instancia de transformar al hombre, produciendo una realidad a su imagen y semejanza de acuerdo a su necesidad. Le interesa la realidad objetiva, aquella que es producida por los seres humanos pero independientemente de la voluntad de estos, por lo que logra establecer una relación adecuada entre los fines que conoce y los medios que produce, ejemplo, al producir el conjunto de estructuras que condicionan al proletariado es sujeto de su actividad.

La burguesía moderna producto de ese largo proceso de desarrollo se instala en el mundo con la revolución constante y ascendente de los instrumentos de producción, y con esto, se modifican las relaciones de producción, lo que se extiende hacia todas las relaciones sociales. Situación que la conlleva a instaurarse como una clase inmortal, porque sin ello no puede existir.

La crítica marxista hacia el capitalismo no es el resultado de una investigación sin fundamento, por el contrario, al replantearse un análisis crítico de la realidad a través de sus predecesores, logra enmarcar sus aciertos y desaciertos desde el punto de vista que con su progreso, con la maximización de la producción, es decir, el explote de todos los recursos posibles para obtener ganancias al máximo, trae aparejado su propia destrucción histórica.

⁹ Stztompka, Piotr: *Sociología del Cambio Social*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, p. 97-98.

¹⁰ Ver "Marx y la preocupación ética". Tomado de: Acanda, Jorge Luis y Espeja, Jesús: *La preocupación ética. Apuntes de un curso*. Aula Fray Bartolomé de las Casas. La Habana, 2006.



Capítulo I

El rechazo al capitalismo parte de su consideración como un *modo de organización ineficiente*, al plantearse a sí mismo como productor de bienes pero, muy importante, con un trasfondo particular: la producción de una *sustancia social tan hostil al ser humano como la plusvalía*.¹¹ Al destacar la tendencia enajenante del capitalismo, generador de efectos devoradores hacia el ser humano y su entorno natural, sintetiza su deficiencia contradictoria dentro de su racionalidad objetiva, lo que constituye el pilar permanente de su crítica a la realidad existente hasta nuestros días. Advierte que *el capitalismo enajena a los seres humanos y los convierte en esclavos de sus propias producciones sociales, extrañando de ellos sus cualidades esenciales y convirtiéndolas en mercancías, desgarrando su ser íntimo*.¹²

Las relaciones capitalistas de producción representan los intereses de una burguesía que obtiene la ganancia de las fuerzas productivas existentes, o sea, de la clase obrera que representa el sustento de la sociedad, proclamando su dominación de clase a partir de la acumulación de la riqueza en manos de unos pocos y así perpetuar su sistema de explotación para mantenerse como la ideología burguesa imperante, en defensa de las relaciones sociales caducadas. Ante esto el proletariado se presenta como la fuerza social capaz de enfrentarla dada su situación social contemporánea, al poseer los cimientos de su propia educación, para llevar a cabo una lucha política y revolucionaria, en aras de cambiar el dominio político de la clase que domina las relaciones de producción existentes.

El marxismo-leninismo subraya que solo con la lucha intransigente contra las ideas burguesas puede asegurarse el triunfo de las ideas socialistas. Para ello el socialismo debe convertirse en el objetivo de la lucha política de la clase obrera, teniendo en cuenta la organización del proletariado en clase, por tanto, en partido político.

¹¹ Ese dinero desembolsado más un incremento que constituye la plusvalía encubre en general la supeditación del trabajo al capital, todo lo cual expresa el sometimiento económico de la clase obrera por la clase capitalista, a los obreros no solo se le oponen como capital los medios de producción sino también los medios de subsistencia. Ello determina su carácter enajenante y con él su condena moral ante el mundo.

¹² Ver "Marx y la preocupación ética". Tomado de: Acanda, Jorge Luis y Espeja, Jesús: *La preocupación ética. Apuntes de un curso*. Aula Fray Bartolomé de las Casas. La Habana, 2006.



Capítulo I

El marxismo enseña que sólo el partido político de la clase obrera, es decir el Partido Comunista, está en condiciones de agrupar, educar y organizar a la vanguardia del proletariado y de todas las masas trabajadoras. Se erige como la única vanguardia capaz de contrarrestar las fluctuaciones pequeño-burguesas para dirigir el conjunto de las actividades de todo el proletariado desde una perspectiva política y a través de él, dirigir a todas las masas trabajadoras. Sin esto la dictadura del proletariado es irrealizable.

*Marx supo claramente reconocer a la plusvalía y al capital, contra el cual la clase obrera y toda la sociedad tenían que luchar... lo que le permitió definir el fin práctico a alcanzar por la clase obrera: la revolución socialista..., encontró la solución teórica a la forma de tránsito hacia una sociedad nueva: la dictadura del proletariado.*¹³ La misma debe y tiene que ser, esencialmente considerada como una nueva fase de lucha de clase del proletariado, no para apoderarse de la máquina estatal burguesa y hacer uso de la misma para sus propios fines, es decir, para reproducirla; sino para destruirla, y así derrocar al Estado que no deja de ser una máquina para la opresión de una clase por otra, para conquistar el poder político por el proletariado, ante el engaño obligado e hipócrita que realiza la burguesía para llamar “*poder de todo el pueblo*”, *democracia en general o democracia pura a la república democrática burguesa, que es de hecho la dictadura de la burguesía, de los explotadores sobre las masas trabajadoras.*¹⁴ Recordando ante todo que la llamada democracia burguesa encubre su carácter burgués que representa a la clase en el poder.

Con el legado histórico del marxismo-leninismo se observa al poder dentro de las desigualdades de la sociedad, buscando la génesis del fenómeno al contar con la existencia de dos aristas del poder como la burguesía, y de dependencia como el proletariado.

El poder político, formado por el conjunto de instituciones políticas, al interior de las cuales se reparten los mecanismos de decisión política, presenta su concreción histórica más significativa en el Estado, el cual lo justifica al asegurar la vigencia de un orden social

¹³ Molina Molina, Ernesto: “*Vicisitudes del método de investigación en la historia del pensamiento económico en Cuba*”. Economía y Desarrollo, N° 2, Vol. 129, junio-diciembre, 2001. p 145.

¹⁴ Alonso Freyre, Joaquín: *Selección de Lecturas de Teoría Sociopolítica*. s.l, 1995. pp. 216-217.



Capítulo I

determinado. Constituye su instrumento de dominación, un aparato estatal que no solo agrupa al gobierno y los ministros, sino también a las escuelas, a las instituciones culturales, entre otras, es decir, a toda la superestructura política que agrupa los comportamientos políticos de los individuos sociales, quienes asumen las distintas ideas, voluntades, tradiciones y costumbres, normas, decisiones de equipo de individuos políticos e instituciones políticas, etcétera. Como instrumento de legitimación eficaz, de un sistema político determinado, coloca las leyes que los individuos sociales asumen sin emplear la fuerza.

El sistema político está integrado por el Estado y los partidos, y muy importante, por las organizaciones sociales que materializan el orden social que establecen las instituciones. El mismo también es un instrumento de poder que tiene que presentar capacidad de contención de la diversidad, al observarse cómo la diferenciación social provoca la relación de dominación política.

Los partidos como sujetos de poder en la relación política, plantean aquellas políticas a favor de una clase determinada, aunque su discurso lo quiere hacer ver como el común, en defensa de los intereses generales. En las relaciones de conflicto de clases se vislumbra una relación política, a la cual el marxismo-leninismo la distingue como forma de reproducción de intereses.

Es en las organizaciones sociales donde propiamente se plantean estos intereses que son particulares de diferentes sectores sociales, donde los hombres expresan sus ideas y mediante estas, se manifiestan dialécticamente las relaciones sociales de producción¹⁵, que conllevan al desarrollo de un modo de producción dado.

Las organizaciones sociales juegan un papel de encuadramiento de la población, en la medida en que el sistema político es capaz de cubrir la diversidad política, es decir las necesidades y aspiraciones del individuo, este es más capaz y eficiente.

¹⁵ Ver *Prólogo de la Contribución de la Crítica de la Economía Política* para profundizar en el análisis que realiza Marx acerca de la dialéctica del sistema de relaciones sociales de producción.



Capítulo I

La experiencia histórica muestra que el mejor medio de liberar a los obreros de la dominación de los viejos partidos ha sido la creación en cada país de un partido proletario. El papel del Partido en la lucha de clases es decisivo al constituir una institución del sistema político que se orienta a la conquista y ejercicio del poder para realizar el proyecto contenido en su programa político en representación de una colectividad humana.

La visión leninista de lo que es el partido y cómo debe funcionar en relación con la clase y a sus instituciones, se hace latente en la formación de un partido de nuevo tipo con Programa y Estatutos propios, al pronunciarse por una organización cohesionada y disciplinada que tuviera como objetivo realizar la revolución social, considerando a la militancia como una condición obligatoria.

Lenin desarrolló la doctrina marxista sobre el partido como guía política del proletariado, y elaboró los principios orgánicos del partido de “nuevo tipo” (**Ver Anexo 1**), sin el cual la clase obrera es incapaz de llevar a cabo conscientemente la lucha de clases. Su papel consiste en homogeneizar a la masa de individuos influenciados por varias ideologías e intereses y la base real de su argumento, en que la conciencia de la clase trabajadora es siempre desigual. Presenta como estructura los principios del centralismo democrático. Para Lenin, el centralismo no se opone al desarrollo de la iniciativa e independencia de los militantes, sino que es su condición necesaria, ya que el partido representa el sector ya consciente de la clase obrera y su disciplina no estará impuesta desde arriba, sino que es libremente admitida por todos los que participan en sus decisiones y actúan para implementarlas.

La existencia y dominación de un Partido en el sistema político de un país democrático se asocia al logro de una hegemonía, es decir, al logro de un asenso a nivel de toda la sociedad, por lo cual en su programa y en su práctica política se ven reflejadas no sólo los intereses de la colectividad que directamente representa, sino también del conjunto de la población, para ratificar así el poder de todo el pueblo. Es a la unión de estos elementos que se le conoce como principio de centralismo democrático.



Capítulo I

Carlos Marx en el Manifiesto del Partido Comunista plantea: *Los Partidos Comunistas sólo se distinguen de los demás Partidos proletarios en que, por una parte, en las diferentes luchas nacionales de los proletarios, destacan y hacen valer los intereses comunes a todo el proletariado independientemente de la nacionalidad, y por otra parte, en que en las diferentes fases de desarrollo por que pasa la lucha entre el proletariado y la burguesía, representan siempre los intereses del movimiento en su conjunto.*¹⁶ En la doctrina marxista el problema nacional no se separa de la cuestión radical fundamental: la emancipación social de los trabajadores, la liquidación del sistema capitalista y con ello la emancipación del capitalismo, ya que la abolición de la explotación de una nación por otra estaría dada a partir de la supresión de la explotación del hombre por el hombre.

En su opinión, Lenin abordó la necesidad de que el funcionamiento del Partido, en cuanto a su vida interna y sus funciones con respecto a la sociedad, debía regirse por principios democráticos insoslayables, entre los que se destacan, la realización de reuniones más amplias y a menudo de forma obligatorias, la constitución de medidas para el desarrollo de la iniciativa de sus miembros, así como la creación de órganos impresos capaces de ejercer la crítica ante el Partido y la eliminación de las desigualdades entre las “especies” y los obreros responsables de una parte, y las masas de otra, pues dicha desigualdad debilita el democratismo y es fuente de desempeño del Partido.

La concepción marxista-leninista no solo presenta al Partido de la clase obrera como la organización del proletariado, sino que le otorga los nuevos métodos y estilo de trabajo, con nuevas herramientas de lucha para enfrentar al aparato burgués y desarrollar una transformación de la concepción del trabajo partidista, que le permita no solo en ese momento, sino también en el futuro, cumplir con su papel rector ante la sociedad.

La combinación de las relaciones y la interdependencia entre los factores de producción, entre los obreros y los medios de producción, varía y distingue las diferentes épocas históricas, al decir de Marx; pero el factor no obrero que caracteriza las relaciones de

¹⁶ Marx, C; Engels, F: *Manifiesto del Partido Comunista*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2008.



propiedad y la relación de apropiación real, y que no pertenece propiamente a la esfera de la producción o al proceso de trabajo; sino a la superestructura, continúa manifestando la separación entre el obrero y las condiciones de trabajo. Ante ello se impone el modelo socialista en la transición¹⁷ que nos legara el marxismo-leninismo, para sustituir el proceso de disociación de los productores respecto a sus medios de producción, por una asociación de ambos polos a escala social. En este sentido debe llevarse a cabo un proceso de socialización que emana del poder político que ejercen las fuerzas sociales progresistas, que liquidan sucesivamente el poder monopólico del capital una vez asumido el mando del Estado para conducirlo conscientemente.

Las técnicas y los procedimientos desarrollados y puestos en práctica, relacionados con los métodos y estilos de dirección y la organización del trabajo han cambiado en apariencia, pero aún sirven de base para mantener y fortalecer las relaciones de poder de unas personas sobre otras. De esa manera, no pueden existir nuevas formas de las organizaciones en cualquier sistema, que lleguen a superar la división social y la división del trabajo históricamente establecidos.

La creación de nuevas relaciones sociolaborales dentro del sistema complejo que caracteriza a cualquier organización, que pasa por el “trabajador colectivo” de Marx, debe ser primero un problema político social antes que técnico, ya que las soluciones técnicas no tienen presente de forma integrada las soluciones sociales, por lo que no diferencian a una organización socialista de una capitalista, al no diferenciar a un trabajador con sus valores, creencias y percepciones de una sociedad, de un trabajador de otra.

1.2: Papel de las organizaciones dentro del sistema social.

En la actualidad, tanto en los discursos académicos, políticos como en la vida cotidiana se hace cada vez más referencia a las organizaciones. Estas ocupan un lugar fundamental en la

¹⁷ La polémica en torno a la transición y su lugar en la teoría del desarrollo marxista continúa hasta nuestros días. Ver: Figueroa Albelo, Víctor: *La Economía Política de la Construcción del Socialismo*. Editorial eumed.net, 2006.



sociedad moderna e inciden significativamente y de múltiples maneras en la gran parte de nuestras actividades.

Es en la sociedad donde nos formamos y desarrollamos como individuos y son las organizaciones quienes de una forma u otra regulan nuestro comportamiento humano. Resulta interesante entonces, ¿qué entender por organización? La organización es entendida como una entidad colectiva, pero no todas las entidades colectivas llegan a formar una organización, ejemplo, no se le considera organización a una reunión de un grupo de amigos. Dicha entidad colectiva estará integrada por un grupo de personas que se trazan fines y objetivos comunes, conseguidos mediante las distintas funciones que desarrollen cada uno de sus miembros, en busca de la coordinación lógica y racional para que se lleguen a compenetrar las distintas partes y alcanzar así los principales objetivos.

La palabra organización viene del griego "organon", que significa: instrumento, mientras en el contexto de la teoría sociológica ha predominado un enfoque orgánico de la misma tomándola como organismo social. El mismo implica necesariamente:

a) Partes y funciones diversas: partiendo de que ningún organismo tiene partes idénticas, ni igual funcionamiento.

b) Unidad funcional: aun cuando esas funciones son diversas, con todo tienen un fin común o idéntico.

c) Coordinación: porque precisamente para el logro de ese fin, cada una pone una acción distinta, pero complementaria de las demás: obran en vista del fin común y ayudan a las demás a construirse y ordenarse conforme a una teología común.

Siendo objeto de estudio de varias investigaciones, presenta diferentes definiciones, cada una de las cuales lleva su análisis correspondiente para una mejor conceptualización consensuada. Distintos autores han abordado el tema de las organizaciones, dando sus posiciones y dejando bien claro sus concepciones respecto al tema.



Capítulo I

Dentro de la teoría sociológica se percibe cómo las teorías sobre las formas de organización social han formado parte de su cuerpo principal desde los inicios de la disciplina. Desde un punto de vista general la teoría sociológica de la organización entronca con cuestiones centrales de la vida social, ya que los individuos desempeñan gran parte de su actividad en organizaciones más o menos formales y del poder, el cual se ejerce mediante distintas formas organizativas de dominación.

Max Weber con sus análisis sobre la burocracia se erige como el primer teórico que se centra en las organizaciones, aun cuando no se le considera como el primer pilar en el desarrollo de los conceptos organizacionales clásicos.

Weber le atribuye al término burocracia el significado de una gran organización que operaba y funcionaba a partir de fundamentos racionales. Lo consideraba como un tipo de poder ejercido desde el Estado por medio de su *clase en el poder*, la clase dominante. La burocracia constituía el aparato organizatorio, marco racional y legal que concentraba la autoridad formal en la cúspide del sistema.

La burocracia presenta diferentes connotaciones teniendo en cuenta las interpretaciones que se le han dado, incluso llegando a ser utilizada en el lenguaje cotidiano solo para el ámbito de las organizaciones públicas que conforman al Estado, sin tener presente que la burocracia opera en cualquiera de sus sentidos también en el sector privado. Para Weber la organización eficiente por excelencia llamada a resolver racionalmente los problemas de la sociedad y por extensión de las empresas, era sin dudas la burocracia. Plantea: *... es el medio más racional que se conoce para lograr un control efectivo sobre los seres humanos. Es superior a cualquiera otra forma en cuanto a precisión, estabilidad, disciplina y operabilidad. Por tanto, hace posible un alto grado en el cálculo de resultados para los dirigentes de la organización y para quienes tienen relación con ella. Es superior tanto en eficiencia como en el alcance de sus operaciones, y es formalmente capaz de realizar cualquier tipo de tareas administrativas.*¹⁸

¹⁸ Weber, Max: *¿Qué es la burocracia?* Ediciones elaleph.com, 2000.



Capítulo I

La descripción de la burocracia realizada por el sociólogo alemán se inserta dentro de su teoría de la dominación (tradicional, burocrática, carismática) y las formas de legitimación correspondientes, que hacen que los individuos las acepten (sacralización de la tradición y las costumbres, la racionalidad-legalidad, la fidelidad personal). Siendo una forma de organización y dominación moderna, fruto de un proceso de desarrollo histórico en el que confluyen la centralización política de los estados absolutistas, el desarrollo del capitalismo y la industrialización, la secularización y la racionalización propias de la Ilustración, Weber elaboró un tipo ideal de organización burocrática que, aunque ha recibido notables críticas¹⁹, se ha mantenido vigente como esquema general de las organizaciones formales. Presenta como características principales su estructura, que define las actividades y medios para el cumplimiento de los fines claramente atribuidos a quienes han de llevarlos a cabo; que son seleccionados por sus capacidades o aptitudes, la jerarquía, al existir una estructura de mando y subordinación y las operaciones, en las que el tratamiento de los asuntos se hace con arreglo a pautas preestablecidas y categorizadas.

Los escalones y la pirámide burocrática se construyen en base a la jerarquía, definiéndose con reglas limitadas y específicas que establecen un orden y una subordinación y que responden al principio de agrupar a los cargos y funciones para establecer áreas o tramos de control.

Si bien el enfoque weberiano se orientaba más hacia la teoría de la dominación y a plasmar las relaciones entre cultura (ética del deber), economía (capitalismo e industrialización) y política (revolución liberal, dominación burocrática), el campo de la teoría de la organización como objeto específico de análisis tuvo como punto de arranque el trabajo de Taylor y su enfoque de la Organización Científica del Trabajo, que se centra en el problema del rendimiento de los trabajadores en el seno de las empresas productivas a través del aumento de la eficiencia en la producción, mediante la adaptación y especialización del trabajador a las tareas y las máquinas de producción en serie de recetas para organizar los procesos de trabajo (control de tiempos, diseño y economía de movimientos, especialización y

¹⁹ Rodríguez Glez, Pablo: *Un marco teórico para el análisis de las organizaciones turísticas*. Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía (CSIC), pdf.



simplificación de tareas, entre otros). Fue superado en cuanto a organización del trabajo por el fordismo a partir de la cadena de producción. Las principales críticas hacia este enfoque se centran en la nula preocupación por el trabajador y el denigrado economicismo.

En la primera mitad del siglo XX aparece otra corriente conocida por la Escuela de los Principios de Gestión, iniciada por Henri Fayol, que se centra en las relaciones formales de autoridad dentro de las empresas y organizaciones, haciendo énfasis en conceptos como la unidad de mando (un subordinado solo debe tener un superior), la escala de mando (la jerarquía de mando desde el puesto de mayor responsabilidad hasta el más bajo) y el ámbito de control (el número de subordinados que controla cada superior). Gran parte del trabajo de esta escuela fue destinado a la recomendación de fórmulas para la aplicación de estos principios a distintos ámbitos de negocio.

Posteriormente surge como respuesta a lo anterior expuesto la elaboración del enfoque de la Escuela de Relaciones Humanas por un grupo de psicólogos sociales que a partir de una serie de experimentos para determinar la influencia en la productividad de determinados factores ambientales, observaron cómo los trabajadores mediante sus relaciones informales, eran capaces de aumentar o reducir el rendimiento independientemente de las mejoras técnicas. Destacan pues, la influencia que puede tener una motivación adecuada de los trabajadores sobre la eficiencia organizativa.

Dichas escuelas o enfoques se centraron de una forma u otra en el estudio de forma separada del papel que tienen los distintos mecanismos de coordinación de tareas dentro de las organizaciones.

A partir de la década del 50 se aplica el enfoque de la teoría de sistemas al estudio de las organizaciones. Se comienza a superar la distinción entre estructura formal e informal en las organizaciones. Así, Parsons señala, desde la preocupación estructural-funcionalista por la conformidad entre valores y estructuras que, *las organizaciones son sistemas que no solo cumplen sus fines específicos, ya que se insertan en el sistema social más amplio, con lo que*



*su integración y funcionalidad no se regulan únicamente por la lógica económica.*²⁰ Talcott Parsons, con su compleja estructuración macrosocial sustentada en el "estructural funcionamiento como paradigma dominante de la teoría de la organización" estudia primordialmente la articulación de la organización con el resto de la sociedad y la estructura que permite el cumplimiento de su fin primario.

Con Parsons y su estructural funcionalismo es que comienzan a tener peso las ideas de estructura social, es a partir del funcionalismo que se habla acerca de las estructuraciones sociales.

Vale destacar que pensaba que el análisis de una organización lo constituye su sistema de valores y su integración, y que estos eran subsistemas especializados de una estructura institucional superior. Concebía a la organización a diferencia de Weber, como un sistema social que procesa insumos para la producción de resultados que son ineludibles al sistema social más amplio. Refiriéndose a cómo deben ser las funciones, jerarquías y actividades o cómo están por estructurarse esas funciones, niveles o actividades, más o menos remotamente viendo al futuro, inmediato o remoto.

En Parsons existe una definición del poder a partir de la capacidad de movilización de recursos de una organización para que esta consiga sus fines, por lo que el poder es entendido como una herramienta para que la organización obtenga sus objetivos.

Disímiles han sido los teóricos que se han esforzado en sintetizar toda la literatura que antecede sobre las organizaciones asumiendo los hallazgos empíricos precedentes sobre el estudio de las mismas en un cuerpo teórico y conceptual coherente. Se destaca en este caso a Mintzberg, a finales de los 70, combinando la teoría general de los sistemas, con la teoría de la decisión de Herbert Simon, por lo que le otorga gran importancia a los efectos en la estructura organizativa que tienen tanto la adaptación al entorno como los procesos internos de relaciones sociales de poder.

²⁰ Ídem.



A. Etzioni afirmaba que: “*todas las organizaciones son una estructura de poder, pero el poder ejercido no era idéntico en todas ellas.*”²¹ ¿Radica en todo momento en las organizaciones el elemento de poder para la obtención de los objetivos trazados? ¿No se podrá acaso, trabajar sobre la base de la cooperación para desarrollar los fines comunes? Resulta insuficiente centrarse solo en esta definición, porque lo que se puede deducir es que su estructura depende del tipo de poder que la instaure. Aun cuando lo toma de manera absoluta veía en las organizaciones un elemento común, ya que todas estaban obligadas a buscar de forma constante medios para realizar sus fines.

En Edgar Morin las organizaciones son vistas como: “*la disposición de relaciones entre componentes o individuos que produce una unidad compleja o sistema, dotado de cualidades desconocidas en el nivel de los componentes o individuos.*”²² Denota así una solidez relativa aparecida en dichas uniones de relación establecida, dándole cierta posibilidad de duración, como organización propiamente dicha, presenta las habilidades de transformar, producir, reunir y mantener.

En el proceso de racionalización de la sociedad, las organizaciones juegan un papel fundamental, ya que no se pueden estudiar como si fueran un ente que vive al margen de las dinámicas de poder existentes en nuestra sociedad, porque las mismas tienen una interdependencia con el exterior.

Para Renate Mayntz las organizaciones son consideradas formaciones complejas, totalidades articuladas con un número previsible de miembros y una diferenciación interna de funciones que están orientadas de una manera consciente hacia fines y objetivos específicos. Lo que presentan en común es estar configuradas racionalmente, al menos en su intención con vistas al logro de esos fines y objetivos (son entes estructurados).²³ Lo que permite definir las como aquella formación social compleja, que se traza fines y objetivos comunes, conseguidos mediante las distintas funciones que desarrollen cada uno de sus miembros

²¹ Ver Etzioni, A: *Organizaciones modernas*. UTHA. México; p. 32.

²² Tomado de: Schvarstein, Leonardo: *Psicología social de las organizaciones*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004. pp. 27-28

²³ Mayntz, Renate. *Sociología de la Organización*. Alianza Editorial, SA. Madrid, 1967, p 7.



para conseguir un objetivo determinado, el cual se logrará de forma racionalmente organizada.

Si hablamos de aspectos que caracterizan a las organizaciones podemos hacer referencia a su voluntad de mantenerse en el tiempo (estabilidad), pueden considerarse otros elementos como la división social del trabajo, considerada la forma racional más eficaz de funcionamiento y la existencia de un centro o varios centros de poder, que tienen la función de decidir cual es la mejor forma de conseguir los objetivos. Además, controlan la ejecución de sus decisiones y la sustitución de los miembros de una organización, los que se pueden sustituir sin que estas se resientan en su funcionamiento o eficacia. Existen tres rasgos que distinguen las organizaciones modernas de las organizaciones precedentes. Las organizaciones modernas tienden a especializarse, a diferencia de las anteriores, están presentes en todos los ámbitos de la vida cotidiana y no se basan en las relaciones familiares o comunitarias, sus vínculos tienen un carácter racional. Esto se explica por la voluntad de permanencia de las mismas, teniendo en cuenta que la sociedad moderna se basa en las relaciones sociales capitalistas, en la reproducción a la cual también contribuyen las organizaciones.

Según Mayntz, como objetivos de las organizaciones debe considerarse aquello que guía las decisiones, las cuales están orientadas a conseguir algo tangible. Por lo que los objetivos reales pueden ser distintos a los que figuran formalmente en los estatutos de la misma. Esta diferencia tiene mucha importancia en organizaciones que no son empresas. Por otro lado, realiza una distinción entre objetivo y finalidad. Los objetivos son algo definido para la propia organización, mientras que la idea de finalidad está mediatizada por aquello que se espera desde la sociedad que una organización determinada vaya a hacer.

Un elemento importante es la distinción entre aquellos objetivos que son fijados internamente por la organización y aquellos que son fijados externamente por la propia sociedad. Pero los objetivos fijados externamente no tienen por qué suponer un efecto negativo en el funcionamiento de las mismas. Lo que sí hacen es modificar la relación entre los miembros de la organización, su funcionamiento interno.



Capítulo I

En la teoría de las organizaciones se ha analizado la relación de los miembros con la organización como un planteamiento de ajuste. Esta visión se centra en la combinación que existe entre la dimensión formal, que define el sistema de reclutamiento y permanencia de los miembros, sus funciones dentro de la organización y la dimensión informal. El eje entre lo formal y lo informal es donde va a producirse este ajuste que permita el funcionamiento normal de la organización. Otro eje que nos permite entender la relación entre la organización y sus miembros es el eje consenso-conflicto. Estos dos ejes son importantes en todas las organizaciones, incluso en aquellas donde pertenecer a ellas tenga un carácter voluntario.

Aquellos miembros o colectivos que están más lejos del núcleo de poder suelen ser aquellos que la organización considera que son más prescindibles. Y los que son más cercanos al núcleo de decisión son considerados como imprescindibles. El reclutamiento de los miembros depende de la actitud frente a los objetivos de la organización y de los motivos para participar en la misma.

La organización es designada como un sistema social, mecanismo a través del cual se realiza la dominación, instrumento para llevar a cabo la actividad, y como tal un sistema complejo, en el cual se potencia al máximo el diseño y tratamiento individual de las personas, de las relaciones entre estas, que se tienen en cuenta como factor principal de las funciones, de la estructura, de los procesos de trabajo, de las políticas y las estrategias, de la comunicación y la información. Factores consustanciales a las relaciones interpersonales que condicionan todas las decisiones referidas a los individuos, grupos, a los actos y acciones que se llevan a cabo, en la consecución de la eficiencia, eficacia y efectividad de las actividades que se realizan.

La sociedad cubana exponiendo una dictadura del proletariado institucionalizada en el socialismo, la equidad y la justicia social, presenta un Estado en defensa de la clase obrera en el poder, erigida en Ley y en representación de las masas. Constituye un sistema social compuesto por organizaciones políticas y de masas que representan los intereses inmediatos de la colectividad de los ciudadanos cubanos. A través de las cuales se garantiza el bienestar



Capítulo I

social de toda la población. Las mismas están guiadas bajo la orientación de un único partido, como creación del instrumento político unitario de la Revolución sobre las bases del marxismo-leninismo. Al hacer el análisis de por qué era necesaria su creación, Fidel señala *“había que crear una dirección de un partido revolucionario antes que nada... ese instrumento es la mejor garantía y la única garantía válida para garantizar la continuidad del poder y de la línea revolucionaria.”*²⁴

El Partido Comunista de Cuba (PCC) adopta su nombre en el año 1965, durante el cual organiza su Comité Central, como culminación del proceso de unificación de todos los revolucionarios y del grado de maduración política alcanzado por el pueblo. Es con su creación, que la Revolución obtiene el instrumento político idóneo para lograr su continuidad histórica y así alcanzar los objetivos finales de la clase obrera y el pueblo trabajador, el que reconoce, unido a la aprobación de la Constitución, ratificada en consulta popular, que el Partido Comunista es la fuerza dirigente superior del Estado y la sociedad cubana.

La Constitución de la República de Cuba sustenta que: *“El Partido Comunista de Cuba, marxista-leninista, vanguardia organizada de la nación cubana, es la fuerza dirigente superior de la Sociedad y del Estado, que organiza y orienta los esfuerzos comunes hacia los altos fines de la construcción del socialismo y el avance hacia la sociedad comunista.”*²⁵

Entre sus principales objetivos se encuentran: ser una organización de vanguardia, orientar a las masas en su accionar hacia la tarea revolucionaria contra los enemigos de la Revolución, ser ejemplo vivo de laboriosidad y sacrificio, y esencialmente vincular a sus cuadros constantemente con las masas, al decir del compañero Fidel: *su razón de ser está en su vinculación con las masas.*²⁶

El Comandante en Jefe, compañero Fidel, en varias de sus intervenciones ha hecho referencia al papel del Partido, y cómo este, debe aplicar conscientemente sus métodos de

²⁴ Castro Ruz, Fidel: *Selección Temática de Discursos sobre el Partido*. Editora Política, La Habana, 2004. p. 21

²⁵ Ver en: Constitución de la República de Cuba.

²⁶ Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en Matanzas el 9 de mayo 1962.



Capítulo I

trabajo y un estilo único basado en el centralismo democrático y un vínculo directo con las masas. En el período de transición en relación con el Partido, para que pueda seguir su función de mediador, no puede distanciarse de las masas.

El trabajo constante, dinámico y renovador del PCC, como organización rectora de la sociedad ha estado al margen del desarrollo histórico social de nuestra Revolución, estrechamente vinculado a los procesos creativos en la búsqueda de nuevas ideas, conocimientos y acciones que contribuyan a transformar la realidad y avanzar hacia un futuro mejor. Ocupando en cada momento histórico el papel que le ha correspondido para alcanzar los objetivos de cada período en correspondencia con las complejidades ideológicas, económicas y sociales.

En la década del 80 se producen cambios en su estructura ante la necesidad de una mayor influencia del trabajo de las organizaciones de base sobre la actividad específica de los lugares donde estaban constituidas, debido a la existencia de un grupo de deficiencias que se venían repitiendo desde hacia varios años y que resolverlas no solo dependía de las organizaciones de base, sino también de la atención que debían recibir de los Comités Municipales.

La esencia de esta problemática obedecía, en lo fundamental a los conceptos que se venían aplicando. Con su modificación, entre otros cambios, se crea en los Comités Municipales el cargo de instructor, cuya responsabilidad concreta radica en la atención de manera integral y estable a un número determinado de organizaciones de base del Partido, lo que implica que la casi totalidad de su tiempo laboral deberá dedicarlo a mantener un contacto permanente con estas organizaciones de base y con sus dirigentes, así como con los demás factores del centro, para llevar a cabo el fortalecimiento de la labor política en estas estructuras.

El perfeccionamiento de la atención a las organizaciones de base y de la estructura de los Comités municipales del Partido exigió un cambio en los métodos y en el estilo de trabajo de los organismos superiores del Partido en relación con los Comités municipales, en aras de lograr una mayor atención a las organizaciones de base y a la elevación del papel e



Capítulo I

influencia de estas, utilizando métodos y un estilo de trabajo más partidista en la dirección y el control de las actividades económicas, productivas y de servicios, entre otras.

En este sentido como organización rectora no debe dejar de combinar el esfuerzo constante por integrar a sus tareas a capas cada vez más amplias de los trabajadores, al mismo tiempo limitará su militancia a aquellos que están dispuestos a luchar seriamente bajo la disciplina del Partido. De allí la importancia de definir en forma bastante precisa qué es lo que constituye ser un militante partidista, ya que el Partido no puede admitir a todos los que quieran identificarse como miembros, sino solamente a los que están dispuestos a aceptar la disciplina orgánica del mismo.

Entiéndase entonces, por métodos y estilo de trabajo más partidista, aquellas vías que utiliza el Partido que sean propias de él, para dar cumplimiento a sus documentos rectores y establecer el vínculo directo con las masas, para conocer sus inquietudes, estados de ánimo y organizarlas en función de su principal objetivo, la construcción de la sociedad socialista. Reconociendo las características individuales, las especificidades de los cuadros, el estilo tiene que tener una expresión práctica que se caracterice por el dinamismo, la inmediatez, la agilidad, la agresividad, para enfrentar los problemas y llevarlos hasta el final.

Ante las dificultades del período especial, el Partido tuvo también la responsabilidad en todo lo que antecedió al proceso de rectificación de errores, pero no de resquebrajamiento, dotando a sus dirigentes de las herramientas necesarias en su formación política e ideológica para mantener las conquistas alcanzadas.

Lo antes expuesto demuestra cómo la necesidad de transformar los métodos y estilo de trabajo del Partido ya se habían abordado por la Dirección de la Revolución en otros momentos, dadas las circunstancias por las que atravesaba el país.

El 18 de agosto de 1998 ante los cuadros profesionales del Comité Municipal del Partido en Holguín, del aparato Provincial y los cuadros centros de las organizaciones de masas y la



UJC, el compañero José Ramón Machado Ventura²⁷, se refirió a la imperiosa necesidad de preparar al Partido para que desempeñara su legítimo papel en las condiciones actuales. Destacó la urgencia de que el Partido, a todos los niveles, concentrara sus esfuerzos en el trabajo político-ideológico, de forma sistemática y diferenciada, es decir, según las características y complejidad del centro de trabajo y las condiciones del momento. Para realizar esta tarea con eficiencia el Partido necesita un cambio en sus métodos y estilo de trabajo. No se trata de una situación coyuntural sino de una transformación de la concepción del trabajo partidista, que le permita no solo en ese momento, sino también en el futuro, cumplir con su papel de rector de la sociedad.²⁸

En los momentos actuales el Partido Comunista constituye una fuerza política llamada a garantizar la unidad de la nación cubana. Siendo una entidad organizacional requiere de su constante y sistemático perfeccionamiento en aras de garantizar la defensa de los logros alcanzados desde el triunfo revolucionario y seguir avanzando en la continuidad de la Revolución socialista, tarea que en la actualidad y hacia el futuro no recae en una figura histórica, sino en el fortalecimiento del Partido como guía de toda la nación.

1.3: Los métodos y estilo de trabajo en las organizaciones políticas y de masas en Cuba.

Dentro de las clasificaciones dadas a las organizaciones se encuentra la de organización política, la cual tributa a un sistema social específico, el sistema político. Este sistema se apoya en un control normativo de la membresía que lo forme. Presenta como objetivo una determinada acción sobre el entorno al estructurarse según un modelo democrático. Constituyen organizaciones que despliegan una actividad dedicada a la política, o sea la lucha o la integración de las relaciones sociales.

²⁷ Primer Vicepresidente del Consejo de Estado de la República de Cuba.

²⁸ Boletín # 4 de información interna para los núcleos del Partido. *Debemos garantizar que el Partido desempeñe su papel rector de la Sociedad, en las actuales y futuras circunstancias.* Editado por el Departamento de Organización del Comité Central del Partido. Octubre 2008.



Con el marxismo se advierte la agrupación de la clase obrera en una organización política. Mientras la clase obrera fue clase en sí, es decir, mientras no tenía conciencia de clase, participa en la política en calidad de objeto, se creía parte de la propia burguesía y en esa condición participa junto a ella en la revolución burguesa. Sólo cuando se convierte en clase para sí, cuando descubre su identidad como clase diferente a la burguesía, comienza su lucha en cuanto tal. Al tomar conciencia de sus intereses, mediante un proceso de maduración que la convierte en sujeto, crea su propia organización política. La misma pasa por diferentes etapas, llegando el momento de convertir su actividad política ya no solo en lucha, sino también en integración, trascendiendo la realización de sus intereses a los de la sociedad. En este sentido debe convertirse en partido político para regir los destinos de la sociedad en conjunto.

Ello no significa que solo a partir del conflicto de clases se representen intereses humanos, ya que existen otras distinciones como la ocupación, el género, entre otras, que dan lugar al surgimiento de organizaciones que defienden otros intereses, de naturaleza particular, que materializan la situación social de la colectividad representada con un menor alcance de su acción. *Por ello estas organizaciones no tienden a convertirse en partidos, sino a quedar al nivel de organizaciones que se denominan “socio-políticas”, dado que incursionan en la política, pero limitando el alcance de su acción.*²⁹ Dichas organizaciones surgen, al igual que en las clases sociales, como el resultado del desarrollo de la actividad particular del grupo que representa, o bajo la influencia de un partido político que busque ampliar su base social, con el encuadramiento político de esa masa bajo su orientación. De cualquier manera no dejan de estar influenciadas implícita o explícitamente por un partido, *lo cual introduce en la práctica de la organización una correlación entre sus intereses particulares y aquellos de carácter general que representa el partido influyente.*³⁰

El funcionamiento eficiente de estas organizaciones socio-políticas depende de la eficacia con que se logre tal correlación. Una vez lograda la lógica del vínculo político entre el partido

²⁹ Alonso Freyre, Joaquín: *Liderazgo Político Organizacional Comunitario*. Artículo en la red de la Facultad de Ciencias Sociales, en la especialidad de Sociología.

³⁰Ídem.



Capítulo I

y sus organizaciones, basado en los principios de la independencia orgánica de la organización socio-política y el de la libre comunicación partido-organización³¹, se puede ratificar la vigencia de una revolución. La revolución no puede ser promovida sólo por la fuerza de una o dos personas. Es una obra de y para las masas populares. Por eso, a fin de que triunfe y de que perdure, son indispensables la participación de las mismas y su movilización por métodos políticos en la lucha revolucionaria en la batalla por la construcción del socialismo.

En el camino revolucionario juega un papel fundamental la voluntad del hombre en la actividad de dirección, por la labor determinante que debe desempeñar el dirigente en la guía política e ideológica de las masas. Para ello debe dominar las disposiciones y documentos rectores de la organización partidista que la orienta, en aras de conocer y aplicar las exigencias, así como los requerimientos establecidos en los principios conceptuales del partido, que lo hace diferente de otro sujeto de dirección política en la sociedad.

En la Revolución cubana la participación de los dirigentes en las organizaciones políticas y de masas es primordial. Dentro de su sistema de dirección se destacan los métodos y estilo de trabajo propios del PCC, como organización rectora y guía política de las masas populares.

Por métodos de dirección se entiende la forma en que se produce la coordinación del trabajo común, o sea el modo de regulación del objeto de dirección a través de diversos procedimientos que deben ser coherentes con los objetivos estratégicos de la organización, cuya esencia se corresponde con las leyes y principios de la construcción socialista.

Desde el punto de vista del enfoque sistemático, el método de dirección representa una organización de las interrelaciones de los colectivos de trabajo en cuanto a la elaboración de fines y vías de desarrollo del sistema, así como en cuanto a la realización de estos en la práctica. Su grado de perfección y eficacia dependen del grado de su correspondencia con las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad. Al surgir como el modo posible de

³¹ Ídem.



Capítulo I

realización de dicha actividad, el método es el elemento más complejo y flexible del sistema de dirección, cualquier cambio de carácter del movimiento de los sistemas implica la necesidad de modificar también los métodos de dirección.

El concepto de estilo sirve para designar el procedimiento con que se realiza la actividad humana. Este, según la situación, permite que se le observe en forma de tendencias. Se habla también del estilo de trabajo para ser aplicado a cualquier forma de actividad laboral entre ellos, el trabajo del dirigente, del que se deriva un concepto más estrecho con la forma de actividad que es la dirección, el estilo individual de dirección. El estilo de dirección es una categoría de la ciencia de la dirección que sirve para designar el mundo en que los dirigentes comprendan e interpreten las exigencias sociales para buscar las vías que permitan el logro de los objetivos trazados.

Al definir su estilo, es decir sus características individuales y su especificidad como cuadro, los dirigentes cubanos se apoyan en los principios socialistas de dirección y seleccionan los métodos que mejor avienen al carácter de la actividad que dirigen.

Lenin en su época histórica define el carácter partidista del estilo, en la sociedad socialista y en el proceso mismo de su actividad teórica, política y organizativa, con su pensamiento y acción, perfiló un estilo creador y de rasgos democráticos, partiendo de un enfoque científico y basado en el ejemplo personal.

El estilo de dirección trasciende la actividad del Partido, manifestándose un rasgo partidista en cualquier esfera de la dirección social, de este modo, los dirigentes socialistas, al constituirse en promotores de la política del Partido y reflejar en sus métodos los principios leninistas de dirección expresan en su estilo social, el estilo de dirección del socialismo. Manifiestan su acción práctica apoyados en los principios de dirección del Partido, que son ratificados en la práctica social, que se desprende de la esencia misma de los fenómenos que reflejan y que alcanzan un carácter normativo para el hombre encargado de dirigir.

El centralismo democrático constituye el principio rector de dirección de la sociedad socialista y de la estructura y funcionamiento del Partido Comunista, además de este principio en la



Capítulo I

actividad del Partido, rigen otras ideas rectoras, como la unidad entre la teoría y la práctica de la labor política y organizativa, el fortalecimiento del vínculo con las masas, el argumentar el enfoque clasista y colectivista, el enfoque práctico y el sentido de lo nuevo, así como el programa de selección y ubicación de los cuadros.

El dirigente socialista al aplicar estos y otros principios leninistas en su actividad y conformando su estilo, obtiene cualidades que se corresponden con el carácter socialista del trabajo, crea adecuados canales de comunicación con las masas, estimula la participación de todos los miembros del colectivo en el proceso de dirección, utiliza racionalmente los recursos materiales y las capacidades físicas e intelectuales de los subordinados, garantiza las condiciones organizativas, con una eficiente planificación y un control riguroso, tiene en cuenta las opiniones colectivas y las críticas de sus subordinados en la toma de decisiones, delega responsabilidades.

Las cualidades personales del dirigente ejercen una influencia importante sobre la formulación del estilo de su trabajo, sobre la peculiaridad de realización de sus funciones.

El estudio de las concepciones teóricas sobre los métodos y estilo de dirección se hace necesario para comprender porque el PCC en cada etapa de la Revolución socialista ha transformando los métodos y estilo de trabajo en función del momento histórico que le ha tocado dirigir.

La política de cuadros trazada por el gobierno cubano, es controlada por el Partido, quien los debe dotar de facultades, de apoyo, pero además no puede dejar de controlarlos y supervisarlos, de evaluar periódicamente y con mayor rigor la efectividad de su trabajo para diferenciar los cumplidores de los incumplidores, exigiendo lo establecido en el comportamiento ético de los cuadros, dirigentes y funcionarios en su obligación de cumplir con las disposiciones legales establecidas, y constituir con su ejemplo personal, un patrón de conducta a seguir por el resto de los trabajadores, en relación a la labor asignada para el cumplimiento de sus deberes y funciones.



Capítulo I

El General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, alertó que la autoridad moral de los cuadros solo la otorgan las masas, ello denota la importancia de elevar el vínculo con las masas, para conocer con seguridad el estado político y moral de los colectivos, el dominio de los trabajadores y la sociedad de la política de la Revolución, la fortaleza ideológica de las masas, la defensa real de los planes de la economía, el ahorro, etcétera; así como la ejemplaridad del Partido visto en su capacidad para influir políticamente. El vínculo de los cuadros se debe reflejar además en solucionar o encaminar las preocupaciones de la mayoría del pueblo.

En esta tarea se destacan los militantes de los núcleos zonales del Partido que según los métodos y estilo de trabajo del mismo, tienen la función de velar por el funcionamiento de los Comités de Defensa de la Revolución (la organización vanguardia de las masas populares), de las estructuras de los distintos factores de la comunidad.

Su misión es el trabajo con los factores en cuanto a la labor política e ideológica en el fortalecimiento de dichas estructuras. Su encargo social como miembros dirigentes en la comunidad cederista, estará dado, unido a lo antes expuesto, en la medida en que logren integrar a la sociedad, a la joven generación, en la preparación y capacitación para que participe en el progreso social como fuerza pujante, trasmitiéndole el legado histórico de sus tradiciones.

Conclusiones Parciales del Capítulo I:

Aunque Marx realiza una teoría para analizar con profundidad el sistema de explotación capitalista y con ello demostrar que el proletariado es la clase revolucionaria que sepultaría ese sistema, mientras que Lenin perpetra toda su teoría en función de la construcción de un partido de clase como instrumento de la toma del gobierno y la instauración de una sociedad socialista, sin dudas el legado histórico del marxismo leninismo nos muestra al Partido de la clase obrera como la organización del proletariado, otorgándole los nuevos métodos y estilo de trabajo, con nuevas herramientas de lucha para enfrentar al aparato burgués y así desarrollar una transformación de la concepción del trabajo partidista.



Capítulo I

Las experiencias aportadas por Lenin siguen muy vigentes, sobre todo en lo que se refiere a la teoría del partido que quizá no ha tenido paralelo hasta hoy. El modelo de partido leninista, centralizado y jerárquico de comité central, cuadros medios y bases que obedecen, de “centralismo democrático” y de políticas de alianzas, se impone por la utilidad de un partido de “nuevo tipo”, es decir, sin jerarquías, con estructura horizontal, derechos igualitarios y que prohíba cualquier negociación sin consulta de las bases.

La organización se encuentra en continua interacción con su medio, es condicionada por este y a su vez intenta controlar y dominar a aquél, por ello es fundamental comparar viejas y nuevas formas organizativas, acorde con el desarrollo de las fuerzas productivas y los cambios en las relaciones de producción y trabajo en general.

Los métodos y estilo de trabajo en las organizaciones políticas y de masas en Cuba responden al centralismo democrático, basado en los principios leninistas de dirección socialista. Estos están latentes en PCC, la organización de la vanguardia de las masas, rectora del proyecto social cubano en la construcción del socialismo.



CAPITULO 2: Los métodos y estilo de trabajo orientados por el Partido Comunista de Cuba en la actividad organizacional de los Comités de Defensa de la Revolución.

2.1: Caracterización de las organizaciones objeto de estudio.

Con el triunfo de la Revolución cubana el 1ro de enero de 1959, el poder pasó a manos de la clase obrera en alianza con otras clases y capas sociales. Se destruyó el aparato estatal burgués a todos los niveles. Del viejo sistema político solo quedaron algunos residuos en los órganos jurídicos y en algunos otros eslabones relacionados con funciones administrativas y económicas, desaparecieron espontáneamente los partidos políticos tradicionales reaccionarios, fue disuelta la dirección sindical amarilla y fueron juzgados los asesinos y esbirros del anterior régimen.

Se estableció el Gobierno Revolucionario Provisional apoyado por el Ejército Rebelde y por las masas revolucionarias organizadas fundamentalmente en sindicatos. El Ejército Rebelde desempeñó un papel fundamental pues a su alrededor se creó el cualitativamente nuevo sistema político cubano. En aquellas circunstancias el Ejército Rebelde permitió a las masas revolucionarias la destrucción del sistema político de las clases explotadoras y, además, fue la fragua donde se formaron los fundamentos y los cuadros principales del nuevo sistema político democrático-revolucionario.

El nuevo Estado creado en Cuba, por su tipo, por su contenido clasista, no era desde el principio un Estado socialista, pero ya no era un Estado burgués. El mismo había dejado de ser representante de la voluntad de la minoría explotadora, para serlo de la mayoría hasta entonces explotada y en consecuencia, destruyó el fundamento económico principal de la oligarquía explotadora: el latifundio.

El nuevo Estado creado constituía un Estado de transición (dentro de todo un proceso) hacia el Estado socialista. Atendiendo al contenido clasista de la política que promovió, fue el Estado de la dictadura de las masas populares, encabezadas por la clase obrera, y dirigidas por su vanguardia revolucionaria.



Capítulo II

En esta etapa surgen nuevas instituciones y se restablecieron otras ya existentes que sirvieron de vehículo fundamental para garantizar el éxito de la Revolución: las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR 26-10-59), la Federación de Mujeres Cubanas (FMC 23-8-60), la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR agosto-octubre de 1960), se fundan los Comités de Defensa de la Revolución (CDR 28-9-60), organización de masas en el sentido de su composición orgánica, nace la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP 17-5-61), organización clasista de los campesinos, entre los principales eventos se destaca el X Congreso Obrero (noviembre de 1959), que puso en evidencia que la clase obrera era la fuerza hegemónica decisiva a pesar de los fracasados intentos por dividirla.

El sistema político conformado en la primera etapa de la Revolución Cubana fue el preludeo que abrió paso hacia la construcción de la democracia socialista en Cuba.

Es en esta etapa que a los efectos del análisis del sistema político cubano, se produce la integración orgánica de la vanguardia política de la Revolución, lo que significó la creación de un fuerte sistema de organizaciones de masas, que constituyó su particularidad, pues el carácter sistémico del conjunto de estas y su papel como canales efectivos de participación popular no tenían precedente en otros países que habían realizado revoluciones democrático-populares, además se declara oficialmente el carácter socialista del proceso y se afirma una conciencia política de las masas a favor de las transformaciones socialistas. La creación, por ejemplo, de los CDR, fue un importante aporte de la Revolución cubana al desarrollo del proceso revolucionario mundial; no había antecedentes de organizaciones creaciones masivas similares en otros países.

En la historia de la Revolución cubana están escritas con letras de oro, disímiles sociales a favor y para las masas populares. Constituyen estas, las protagonistas vitales de la vigencia y perpetuación de muchas de ellas, entre las que se destaca una genuina institución de masas creada por la Revolución en sus inicios.

Para mantener el poder revolucionario como fragua de la libertad plena, de la consolidación para siempre de la independencia política y económica obtenida, surgen los Comités de



Capítulo II

Defensa de la Revolución (CDR). Ante el llamado de sus líderes, el pueblo cubano da su respuesta organizándose en guardianes permanentes de las conquistas de la sociedad cubana.

Como expresara el líder indiscutible de la Revolución en el VII aniversario de la organización: *“... Y las tareas de los Comités de Defensa de la Revolución que surgieron en lo más arduo de la lucha frente a la contrarrevolución, se han ido ampliando cada vez más, al extremo que hoy abarcan una gran cantidad de actividades de todo tipo. Y no solo tienen los Comités de Defensa sus tareas específicas, sino también cuando hace falta realizar cualquier esfuerzo en cualquier sentido, y no hay quien de inmediato pueda encargarse de esa tarea, la solución inmediata es esta: llamar a los Comités de Defensa de la Revolución con la seguridad de que sabrán cumplirla”*³². Con la creación y guía de un Partido único se materializan los logros sociales alcanzados.

Los Comités de Defensa de la Revolución surgen el 28 de septiembre de 1960 como una organización de masas sin antecedentes en la historia del movimiento revolucionario internacional. Fueron fundados por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en un acto público celebrado frente al Palacio Presidencial (hoy Museo de la Revolución). Mientras el líder de la Revolución informaba al pueblo de su enérgica posición en las Naciones Unidas al declarar que el proceso cubano no tendría marcha atrás, fuerzas contrarrevolucionarias hicieron estallar tres bombas en calles de La Habana. Pasaría esa noche a la historia cuando Fidel convocara al pueblo a cercar las fuerzas enemigas en cuadras, manzanas y barrios. Por tanto emergen a la luz pública al conjuro de combate, ante un grupo de contrarrevolucionarios que tenían como objetivo principal desviar el proceso de independencia, soberanía y libertad. Convocatoria que recibió como respuesta del pueblo su propia organización.

Los CDR han devenido desde sus inicios en una institución de incalculable poder para el avance y consolidación del proceso revolucionario, recibiendo en incontables ocasiones,

³² Carnet de Deberes de los miembros del CDR. Instituto Cubano del Libro, 1968.



Capítulo II

tareas directas de la máxima dirección del país. Los mismos constituyen una poderosísima fuerza en el campo de la educación de las masas.

La estructura de los CDR es de carácter territorial, y se organiza a los fines de su dirección en: cuadras, zonas, municipios, provincias y nación. En la instancia nacional los órganos y organismos de dirección son el Congreso, Dirección y Secretariado Ejecutivo. Cuenta actualmente con unos 7 600 000 miembros, ciudadanos mayores de 14 años de edad, requisito indispensable para ingresar en la organización. La estructura organizativa adoptada ha de permitir dar respuesta a los objetivos trazados con la agilidad y efectividad necesaria. La dirección de los CDR está estructurada por un Presidente; un Secretario Político-Ideológico, el cual debe atender la celebración de actos y fechas conmemorativas; un Activista de Finanzas; un Activista de la Guardia Obrera, que debe velar por el cumplimiento de la misma; y un Activista de Trabajo Voluntario y Emulación.

La disposición de los CDR ha estado presente en todos los momentos difíciles por los que ha atravesado la Revolución Cubana. El 17 de noviembre del 2005, Fidel alerta que la destrucción de la Revolución solo puede ser culpa de los propios cubanos, cuando expresó: *“En este mundo real, que debe ser cambiado, todo estrategia y táctico revolucionario tiene el deber de concebir una estrategia y una táctica que conduzcan al objetivo fundamental de cambiar ese mundo real. Ninguna táctica o estrategia que desuna sería buena...Estamos actuando, estamos marchando hacia un cambio total de nuestra sociedad. Hay que volver a cambiar... Pues sí, esto lo va a arreglar el pueblo, esto lo va a arreglar la Revolución, y de qué manera. ¿Es sólo una cuestión ética? Sí, es primero que todo, una cuestión ética; pero, además, es una cuestión económica vital. ...Este país puede autodestruirse por sí mismo; esta Revolución puede destruirse, los que no pueden destruirla hoy son ellos; nosotros sí, nosotros podemos destruirla; sería culpa nuestra”...³³.*

Estas palabras reflejan la alerta al pueblo ante la presencia de algunos de los elementos parasitarios que hicieron caer el Proyecto Socialista Soviético y constituye un llamado a la

³³ Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del PCC y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba, en el Acto por el 60 Aniversario de su ingreso a la universidad, efectuado en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el 17 de noviembre de 2005.



Capítulo II

necesidad del perfeccionamiento del trabajo del Partido, a partir del cambio de sus métodos y estilo de trabajo. Se trata de ser cada individuo social un líder en su área de trabajo, en su radio de acción, en su grupo social. Se trata de que el enemigo choque con un pueblo fortalecido con su historia, sus valores y patriotismo; eso es lo que se busca con el cambio de los métodos y estilo de trabajo.

No se trata de fortalecer el Partido para sí, sino de fortalecerlo como vanguardia de la sociedad, que tenga una mayor influencia en el cambio necesario que debe llevar a cabo sobre todas las organizaciones políticas y de masas.

Desde los albores de la Revolución está latente la interrelación entre el PCC, la organización política integrada por la vanguardia de las masas y los CDR como la organización del pueblo entre otras organizaciones.

El Partido Comunista de Cuba se inicia con la creación de una dirección nacional, con una estructura basada en Comisiones de Trabajo, las cuales se encargan de una parte de esa dirección y de la ejecución del proceso de selección de los futuros miembros, que una vez admitidos son organizados en los llamados Núcleos Revolucionarios Activos; después gradualmente fueron creadas las estructuras territoriales, que se basaron en las experiencias existentes del Partido Socialista Popular y de otras organizaciones revolucionarias. El Comité Central, su Buró Político y las Comisiones de Trabajo en atención a las actividades especializadas de suma importancia para el país (la defensa, el trabajo ideológico, el trabajo de organización, la economía, etc.) fue creado en 1965, teniendo como órgano supremo al Congreso, que decide sobre todas aquellas cuestiones más importantes, de la política, la organización y la actividad del Partido en general, siendo para este último sus resoluciones definitivas y de obligatorio e ineludible cumplimiento.

El Congreso es conformado con un número de delegados en representación de más de la mitad de los militantes del Partido de su mayoría y está apto para la aprobación del Programa o los Lineamientos Programáticos y los Estatutos del Partido, al igual que para elegir al



Comité Central, subordinándose al mismo todos los órganos y organismos de dirección, sus cuadros y militantes.

El Comité Central constituye el organismo superior entre uno y otro Congreso, el número de miembros del Buró Político es determinado por su pleno, eligiendo de su seno al Primer y Segundo Secretario y al resto de los miembros de este organismo de dirección.

El organismo superior del Partido entre los plenos del Comité Central es el Buró Político, quien decide la política de los plenos sobre la base de las resoluciones y acuerdos del Congreso, rindiendo cuentas de los resultados de su gestión constantemente ante el pleno del Comité Central.

La actual estructura del Partido fue establecida desde 1973, la misma ha sufrido algunos cambios en dependencia a las condiciones históricas atravesadas por el país, aún así quedaron definidos las vías y mecanismos para ejercer control sobre la actividad del Estado y toda la sociedad, que mantiene y ratifica su vigencia. A partir de 1976 es eliminado el nivel regional para existir hasta la fecha los niveles provinciales y municipales, con el objetivo de acercar más los organismos intermedios a las organizaciones de base del Partido.

2.2: Constatación empírica.

2.2.1 Definición operacional de conceptos.

Al plantearse una demanda investigativa ante el Comité Provincial del PCC en Villa Clara, desde una situación problemática que señala la presencia de un tema social significativo, se lleva a cabo una investigación exploratoria que tiene como objetivo la familiarización con la temática objeto de estudio, los instrumentos a utilizar, los sujetos involucrados, así como las distintas situaciones en que se encuentran. Los pasos en dicha investigación consistieron en localizar las posibles fuentes de información y hacer uso de ellas, delimitar la posibilidad de estudio en el campo dado para luego elaborar un diseño de investigación explicativo y confeccionar y comprobar los instrumentos de obtención de datos.



Fueron utilizadas como fuentes de información las que se corresponden con este tipo de investigación: las fuentes bibliográficas, realizando una selección de acuerdo a su importancia y una lectura en dependencia de las necesidades del investigador; todo lo cual aportó los presupuestos teóricos y metodológicos indispensables para el trabajo investigativo, las fuentes primarias, que se refieren a los sujetos y a las situaciones propias del asunto investigado, seleccionando a aquellos individuos sociales que juegan una función determinante y sobresaliente dentro del colectivo social en el que radican, y las fuentes secundarias constituidas por los sujetos expertos en el asunto, que presentan una experiencia acumulada en cuanto al objeto de estudio.

En la elaboración del diseño de investigación se realizó la siguiente definición operacional de conceptos:

Métodos y Estilo de dirección:

-Métodos de dirección:

-Métodos directos.

- Reuniones de orientación a las masas.
- Debates políticos.
- Conocimiento de leyes, normas y documentación vigente.

-Métodos indirectos.

- Ejemplo del dirigente.
- Explicación y divulgación de los objetivos de trabajo.
- Estimulación de los resultados del colectivo.

-Estilo de dirección:

- Capacidad organizativa.
- Celeridad en su labor.
- Dinamismo ante las tareas orientadas.
- Sistematicidad en la información.
- Sociabilidad con las masas.



Actividad organizacional:

-Funcionamiento interno:

- Planificación de las principales tareas.
- Reuniones ordinarias y extraordinarias.
- Preparación política.
- Control y evaluación de tareas.

-Acción socio-política:

- Guardia y otras tareas de la defensa.
- Celebraciones conmemorativas.
- Trabajos voluntarios.
- Cooperación en otros procesos socio-políticos.

2.2.2 Unidad de análisis y selección de la muestra.

Los fenómenos negativos que afectan, seriamente a la sociedad cubana, como las indisciplinas e ilegalidades de todo tipo, el nepotismo, la corrupción y otros males, unido al debilitamiento y falta de enfrentamiento de una parte importante de los núcleos y militantes ante los mismos, fueron las causas principales de que se adoptara una decisión por parte del Grupo de Trabajo del Buró Político del Partido en estos últimos tiempos, de poner en práctica un proceso dirigido al fortalecimiento de las organizaciones de base y de su influencia en el entorno inmediato, destacándose la labor de los instructores municipales en la orientación de los militantes de los núcleos zonales del Partido.

Ante estos cambios, el Comité Provincial del PCC en Villa Clara demanda la necesidad de conocer el estado actual de la existencia de los métodos y estilo de trabajo, orientados por el Partido, en la actividad organizacional de los CDR, mediante la labor de sus militantes; y los problemas de incidencia de dicha aplicación. De ahí que la unidad de análisis utilizada en la investigación involucró a los militantes del Partido de núcleos zonales considerando su incidencia en la concreción de los métodos y estilo de trabajo del Partido en su lugar de residencia a través de su actuación en los CDR, ya sea a título individual o dentro de un cargo a nivel de núcleo zonal o de CDR.



Capítulo II

La selección de individuos sociales que facilitan al investigador la información necesaria para comprender el significado y las actuaciones que se desarrollan en determinado contexto tiene un carácter dinámico, es decir, el proceso no se interrumpe, sino que continúa a lo largo de toda la investigación, valiéndose de estrategias según se necesiten en cada momento.

Para valorar la existencia de los métodos y estilo de trabajo en la actividad organizacional de los CDR, el estudio se concentró en los núcleos zonales del Consejo Popular "Centro", perteneciente al municipio de Santa Clara, provincia Villa Clara, fundamentalmente en la labor de sus militantes activos como miembros cederistas, teniendo en cuenta de que es uno de los consejos populares de mayor concentración poblacional y constituye el más representativo en la cantidad de CDR.

La muestra seleccionada incluye 250 militantes activos de aproximadamente 476 (cifra esta última, que no es exacta por dos razones: la mayoría de los militantes pertenecen a la tercera edad y existe cierta variedad en los exonerados por enfermedad, entre otros motivos, y fueron entrevistados 10 núcleos zonales de 15), pero además se trabaja con los 15 Secretarios de los núcleos zonales, de los cuales 8 han desempeñado el cargo de Presidente de los CDR, y con los instructores del Comité Municipal del Partido que los atienden, que pertenecen al área # 5 de atención.

El objetivo de la selección de esta muestra radica en que es uno de los consejos populares en el que más se destaca la participación de sus militantes por los resultados satisfactorios alcanzados.

El Consejo Popular "Centro" se encuentra ubicado limitando al norte con la Terminal de Ferrocarriles, al sur con la Carretera Central, al este se extiende desde el Río "Cubanicay" hasta la Carretera Central y por el oeste desde el Río "Bélico", pasando por la Carretera Central hasta la Terminal de Ferrocarriles. **(Ver Anexo 2)**

Está formado por 256 CDR, con 29 Zonas y 10 circunscripciones, con aproximadamente 24000 habitantes. Presenta además 15 núcleos zonales conformado por militantes del PCC. La mayoría de los actores sociales que lo integran ostentan una edad promedio de 65 años,



lo que no impide que se establezca una buena comunicación entre investigador e investigado, ya que con la ayuda de las técnicas utilizadas se evidencia el dominio de los deberes y funciones de cada uno de estos militantes como miembros de un colectivo cederista.

2.2.3 Construcción de instrumentos.

Para alcanzar los objetivos propuestos en esta investigación se procede a la construcción de instrumentos para el análisis de documentos, la observación científica y las entrevistas individuales, grupales y en profundidad.

- Análisis de documentos:

Técnica que permite mediante su estudio la aprehensión de la información a estudiar y con ello la elaboración de nuevos conceptos para la construcción metodológica del informe de investigación.

- Observación científica:

Permite al investigador captar directamente manifestaciones conductuales y acontecimientos que de modo inmediato se producen alrededor del sujeto. Con la misma se obtienen los datos relevantes para la comprobación de la hipótesis. Cumple con los objetivos de la investigación en relación con los momentos en que se realiza: en la etapa de exploración permite reunir la información preliminar que ayuda al planteamiento del problema y a la formulación de la hipótesis, y más adelante la recopilación de los datos.

Con el apoyo de una guía de observación se define que es lo que se va a observar y se determina en que fuente radica la información, dónde se encuentra, durante qué tiempo y las técnicas específicas a emplear. Respecto a estas últimas se utilizó la observación participante y la observación abierta.

La primera radica en la apropiación y la interacción directa a través de la propia inclusión del observador en las actividades del grupo como un miembro más, es considerada como un método interactivo de recogida de información que requiere una implicación del observador en los acontecimientos o fenómenos que está observando, además de un cierto aprendizaje



que le permita desempeñar el doble rol de observador y participante, permitiéndole obtener percepciones de la realidad observada.

La segunda le permite al observador identificarse como tal al grupo, teniendo como ventaja llevar a cabo una actividad que no se oculta. Es utilizada cuando el hecho de ser conocido no afecte el comportamiento que se desea captar.

- Entrevistas:

Permite no solo la obtención de información sino que a la vez influye sobre ciertos aspectos de la conducta humana (opiniones, sentimientos, comportamientos, etcétera). En el desarrollo de la misma es importante tener en cuenta los diferentes momentos de realización. Dígase, la relación entre entrevistador-entrevistado, la formulación de las preguntas, la recogida y registro de las respuestas y el cierre del contacto establecido.

En esta investigación se utilizan las entrevistas individuales, grupales y en profundidad.

La entrevista individual o grupal consiste en entrevistar a un individuo o grupo de ellos según la naturaleza de la información que se busca, ya sea para conocer el estado de la dinámica interpersonal del grupo o para diagnosticar el estado actual de las representaciones sociales existentes en grupos reflexivos en cuanto aquellos asuntos que afecten al colectivo grupal o a la sociedad en general.

La entrevista en profundidad permite la obtención de información sobre determinado problema a partir del cual se establece una lista de temas, que constituyen el apoyo de la misma, facilitando la comprensión de los sentimientos, las emociones, las actitudes, los prejuicios y las construcciones sociales del entrevistado. Con ella se profundiza en ciertas ideas hasta hallar explicaciones convincentes.

Las tareas científicas realizadas fueron las siguientes:

- Revisión bibliográfica.
- Revisión de documentos de las organizaciones.



Capítulo II

- Lectura y examen de las actividades estipuladas por instancias superiores a estas organizaciones.
- Participación en las reuniones y otras actividades.
- Analizar la actuación de los militantes del Partido en las organizaciones e identificar las principales problemáticas.

Para dar cumplimiento a los objetivos propuestos en la investigación se realiza una revisión detenida de algunos documentos pertenecientes a las organizaciones objeto de estudio, para analizar tanto las acciones, como las actividades estipuladas por instancias superiores a estas organizaciones.

Entre los documentos analizados se destacan los boletines de información interna de los militantes, en los que se aprecia las principales modificaciones introducidas a los estatutos del Partido, así como la preparación política ideológica para la labor de las organizaciones de base. Fueron revisados además otros documentos de estudio para los Debates Políticos de los núcleos zonales, los Estatutos del PCC, los planes de trabajo de los instructores del área # 5 del Comité Municipal y las actas de algunas organizaciones de base en la que participaron estos, para evaluar a partir de su participación e intervención en las reuniones, la preparación y asesoramiento a los militantes de los núcleos zonales.

La observación fue sistemática, objetiva, por la validez que tiene. Considerando esto se aplicó con el objetivo de valorar la existencia de los métodos y estilo de trabajo orientados por el Partido en la actividad organizacional de los CDR, conociendo las actitudes y acciones tal y cómo se realizan en los lugares en los que se centró la investigación, teniendo gran utilidad ya que permitió conocer cuáles eran estas realmente. También con las guías de observación se obtuvo una apreciación general del Consejo Popular “Centro” y una percepción del trabajo de los instructores del área # 5 del Comité Municipal.

Con la observación participante se identificó el comportamiento de cada militante en su radio acción y con la observación abierta se formó parte del área de trabajo de los instructores municipales durante 3 meses.



Capítulo II

Para analizar las actitudes asumidas por los militantes del Partido ante las tareas orientadas, se asiste sistemáticamente a los lugares pertinentes, o sea, al Comité Provincial del PCC en Villa Clara, al Comité Municipal del PCC en Santa Clara y al Consejo Popular “Centro”, en el que radica la muestra seleccionada, participando en reuniones de coordinaciones de varios núcleos zonales e interviniendo en algunas zonas cederistas.

Las entrevistas fueron empleadas para valorar la existencia de los métodos y estilo de trabajo en la actuación de los militantes del Partido en los CDR. Para conocer acerca de la labor de los instructores de los núcleos zonales correspondientes se entrevistan de 9 instructores a 7 de ellos, entre los que se encuentra el Coordinador municipal del resto de los 6 cuadros. Estos constituyen la plantilla fija en estos momentos en el área de atención municipal, debido a que presenta un movimiento de cuadro que todavía no tiene sustituto y un cuadro con licencia, con un modelo de entrevista de 9 preguntas.

De los 15 núcleos zonales del Consejo Popular “Centro” fueron visitados 10 entre reuniones ordinarias, extraordinarias, debates políticos, etcétera. En estos se realizaron las entrevistas grupales a un total de 250 militantes activos, presentando un modelo de entrevista de 7 preguntas para lograr el objetivo anterior, mediante la identificación de los principales problemas de incidencia en la aplicación de dichos métodos en la actividad organizacional de los CDR y la determinación de cómo se manifiestan estos, en la actuación de los militantes como miembros cederistas.

Se realizaron además, entrevistas en profundidad a los 15 Secretarios del total de los núcleos zonales existentes en el consejo popular con un modelo de entrevista de 4 preguntas, que generaron una lista de temas que constituyó el apoyo de la misma, de los cuales 8 han desempeñado y desempeñan la tarea de ser Presidentes de CDR en sus zonas de residencia.

En todos los casos se garantizó la confidencialidad de las respuestas aportadas al investigador. **(Ver anexo 4)**



2.3: La aplicación de los métodos y estilo de trabajo del Partido mediante la actuación de sus militantes, en la actividad organizacional de los CDR en Santa Clara.

Ante los retos actuales que demanda la sociedad cubana, se ha hecho necesario el cambio de los métodos y estilo de trabajo en la dirección del Partido, principalmente en su atención a los organismos municipales y a las organizaciones de base, cimiento fundamental de las acciones sociales.

Entre los cambios se destaca el perfeccionamiento de las estructuras del Partido. Como experiencia en Santa Clara se creó la figura del Coordinador municipal, encargado de atender integralmente a un grupo de instructores.

La organización de base del Partido constituye el eslabón más importante de toda la estructura y funcionamiento del mismo. El Comité Municipal como organismo inmediato superior de ésta tiene como prioridad su atención integralmente, para la cual cuenta con una estructura de cuadros y vías de atención definidas. Los instructores son el principal vínculo entre el Comité Municipal y las organizaciones de base. Su misión es la atención directa a los núcleos zonales, principalmente en las tareas permanentes del sistema de trabajo, las reuniones de coordinación, las reuniones ordinarias y las reuniones de preparación política.

Los Consejos Populares se encuentran divididos por Circunscripciones, formadas en correspondencia con la cantidad de militantes del Partido y en dependencia a la misma, se dividen en núcleos zonales, los cuales son integrados por una cifra de 50 militantes como máximo. Cada nombre de los núcleos zonales se corresponde con la circunscripción a la que pertenece. A su vez los militantes de estos son miembros de sus respectivos CDR.

Los núcleos zonales están formados por militantes del Partido jubilados activos y exonerados y por militantes activos de centros laborales que radican en el área de acción de influencia del núcleo zonal. Su función es velar por el funcionamiento de los CDR, de las estructuras de los distintos factores de la comunidad y su misión es el trabajo con los factores en cuanto a la labor política e ideológica para el fortalecimiento de las estructuras sociales.



Capítulo II

Tanto los Consejos Populares como las Circunscripciones tributan a la Asamblea del Poder Popular.

Entre los principales métodos de trabajo del Partido se encuentra la vinculación permanente con las masas desde todos los niveles de dirección. **(Ver Anexo 5)**

Para una mejor comprensión y profundidad del objeto de estudio de la investigación se plantea la necesidad de conocer de cerca la labor de los instructores del Comité Municipal del Partido en Santa Clara, debido a que es desde este lugar que se establece la estructura de los núcleos zonales.

La atención brindada a los núcleos zonales recae en la función de un grupo de instructores municipales divididos por áreas. En este caso el Consejo Popular “Centro” es atendido por el área # 5. Compuesto por un Coordinador municipal y 8 instructores. Estos últimos se subdividen en las distintas circunscripciones existentes. Los núcleos zonales que las mismas presentan constituyen su área de atención. **(Ver Anexo 6)** Aunque poseen una agenda de control con las localizaciones principales de cada una de estas y todos forman un colectivo que se encuentra en una misma oficina interactuando diariamente, cada cuadro se especializa en su trabajo, lo cual limita la labor realizada hasta el momento cuando se produce la ausencia justificada de alguno de ellos. No obstante el Coordinador municipal tiene dominio de los principales aspectos que caracterizan la labor de sus compañeros. Mantienen una buena relación interpersonal entre todos lo que posibilita la dinámica del trabajo.

En la labor de los cuadros en el perfeccionamiento del trabajo del Partido el Miembro del Buró, el coordinador, juega un papel activo en su trabajo con los instructores, para que estos tengan resultados hay que controlarlos, exigirles la responsabilidad que tienen, enseñarlos a trabajar, lograr que estos sean integrales en su labor diaria, para lo cual es imprescindible la vinculación directa con el trabajo de estos.



Capítulo II

El diseño de atención a la base de un instructor cuenta además con la atención a los centros de trabajo que se encuentran en su radio de acción. Por tanto las organizaciones de base son los núcleos zonales y los centros laborales.

En los momentos actuales se les exige a los instructores la estabilidad en los mismos, es decir, un trabajo constante y dinámico, por la complejidad que denotan en cuanto al objeto social por el cual deben responder estos centros. En esta área un instructor puede contar como máximo con 30 centros de trabajo lo que oscila según los núcleos zonales que le corresponda.

Existe un sistema de trabajo que se ve afectado mayormente por la aparición de actividades extras durante la semana, lo que demuestra la ausencia de una estrategia de anticipación que le permita al nivel superior avisar con tiempo todo lo que se encuentra fuera del sistema de trabajo planificado.

La función de un instructor consiste en asesorar, orientar y estimular a las organizaciones de base en el cumplimiento de las orientaciones del organismo superior. Con la utilización de los métodos y estilo de trabajo se centran en lograr que éstas cumplan su misión de fortalecer su trabajo propio como organización de base y del resto de los factores en el cumplimiento de su objeto social para el mantenimiento y desarrollo de las conquistas alcanzadas por la Revolución con el Partido al frente como fuerza dirigente y rectora de la sociedad.

La mayoría de los instructores conocen con profundidad los métodos y estilo de dirección, partiendo de que su conocimiento y dominio es importante porque constituyen las herramientas que le permiten hacer más eficiente y eficaz el trabajo del Partido, su dominio le permite al cuadro un mejor desempeño en sus funciones, proponer y sugerir lo nuevo, por otro lado exigir y controlar acorde con las proyecciones de trabajo.

Los métodos se aplican con las reuniones de Secretarios de los núcleos zonales para la discusión de los temas orientados, los debates políticos, la discusión mensual del tema del delito, el seguimiento al funcionamiento del sindicato a través de las reuniones de factores, del intercambio con los trabajadores, la creación de grupos del Partido por guías de trabajo, y



la implementación de las orientaciones del organismo superior de las reuniones ordinarias de las distintas organizaciones de base. Por lo que estos militantes trabajan con un diálogo directo, franco; sobre la base de los principios y valores que sustentan a la sociedad cubana, estableciendo un intercambio sistemático con las masas, dentro de sus posibilidades, ampliando la argumentación, la explicación y concretando todo ello en el trabajo de hombre a hombre.

La proyección de los métodos y estilo de trabajo hacia el resto de los militantes se manifiesta en las acciones que se desarrollan en el propio trabajo del instructor: en las reuniones previas, en los distintos intercambios con los factores, en los Consejos de Dirección, en las reuniones de los Comité de Base de la UJC, en las reuniones ordinarias de los núcleos del Partido, chequeando su documentación y señalando sus dificultades. Todo ello a través de una labor educativa y del ejemplo del propio trabajo que se realiza con los militantes.

Su encargo social desde el centro en el que laboran consiste en transmitir la política del Partido, divulgar la ideología de la Revolución cubana y defender que en cada lugar se cumpla con el objeto social y los objetivos propuestos, así como llevar a cabo la preparación del trabajo político e ideológico en el radio de acción en que se inserta, centrado en las organizaciones de base y el control de la trasmisión de estas más adelante, es decir, velar por el contacto directo con las masas.

Las principales limitaciones en el desempeño de su actividad profesional radican en problemas de planificación con lo que se afecta las prioridades del cuadro por el organismo superior, además existen dificultades con la vinculación directa de los núcleos zonales con los cuadros para ayudarlos en el cumplimiento de sus funciones.

Otros problemas están dados por la necesidad de fortalecer el compromiso de los integrantes de las organizaciones políticas y de masas, en ocupar cargos de dirección en sus instancias superiores y de base. Según la opinión de algunos de los entrevistados esto se debe a que, unido al desarrollo social aumentan los intereses de las personas y se llegan a superponer los intereses individuales ante los sociales. Para evitarlo hay que asumir con la



Capítulo II

responsabilidad que conlleva, las nuevas expectativas que se dan en la sociedad. Se deben dinamizar los períodos de cumplimiento de las misiones de trabajo con el objetivo de que las personas implicadas, valoren la posibilidad del mismo en correspondencia con la continuidad del desarrollo de sus propias expectativas. Ello responde a la necesidad de tener una reserva bien fuerte y masiva, primero de convicciones al asumir y segundo para que existan más interesados en cumplir las tareas orientadas.

Para la minoría la atención a las organizaciones de base es suficiente porque se apoyan en los diferentes espacios de atención a la base, si no es una vinculación es un despacho, una reunión de preparación, o las reuniones ordinarias y los debates políticos, teniendo en cuenta la planificación exhaustiva, bien delimitada por objetivos priorizados. En base a estos y a la prioridad de los mismos efectuar la atención. El resto de los instructores reconocen que no es suficiente, ante la existencia de las problemáticas antes planteadas y con más de 30 organizaciones de base (centros laborales) es difícil la atención directa a la misma vez. Lo que no impide el perfeccionamiento de los métodos y estilo de dirección y el deber de seguir trabajando.

Existen coordinaciones hasta el nivel de los coordinadores y las áreas desde el organismo superior, a partir de aquí hay tendencias a romper con los planes de trabajo del cuadro, lo que limita el resto de las coordinaciones, las cuales no dejan de asegurarse con la realización de las rendiciones de cuenta.

La formación de principios revolucionarios de los militantes se manifiesta con su constante preparación política e ideológica en las diferentes acciones organizativas que se programan para mantener el vínculo constante y directo con las masas, aun cuando existen problemas en la participación de los militantes en las tareas cederistas, lo cual se conoce por la interacción con el núcleo zonal y los grupos del Partido y mediante los intercambios con los dirigentes de las organizaciones de base, ya sean de los CDR o de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC). Todo lo cual evidencia que los instructores tienen conocimiento acerca de la problemática planteada a partir de la evaluación del militante.



Capítulo II

Con lo antes expuesto se demuestra como los núcleos y los centros de trabajo son atendidos por separado y como estos últimos presentan una mayor planificación no solo por la cantidad sino porque está orientado que el instructor del Partido tiene que ser integral en la atención a los centros, influir en la política de cuadros y en el trabajo de la administración, es imprescindible su vinculación con los trabajadores de cada centro y del entorno laboral de estos, lo que conlleva a la insuficiente participación de los instructores en las actividades ordinarias de las organizaciones de base, en este caso esencialmente con los núcleos zonales en su colectivo, acción indispensable para conocer como se analiza en cada una de ellas la ejemplaridad de la militancia y otros aspectos importantes de la vida del Partido.

Si es de vital importancia que posean capacidad para organizar y distribuir las tareas a las organizaciones de base del Partido, controlar el trabajo de estas, determinando la responsabilidad de cada cual en el proceso de fortalecimiento, para complementar cada tarea, se debe abogar por métodos de dirección que tengan en cuenta el tiempo del que disponen y la planificación de los planes de trabajo individuales de cada instructor para que le permita la posibilidad de una verdadera atención, determinando lo que es decisivo, lo principal y concentrar en ello sus mayores esfuerzos.

Las organizaciones de base son las de mayor vínculo con los individuos sociales y requieren por tanto del esfuerzo del resto de las estructuras que actúan sobre ellas, en este aspecto es determinante el papel de los cuadros.

El contacto fundamental con las masas, es ir a los lugares para evaluar que cosa se puede resolver, conocer de qué se queja la población, el trabajo debe hacerse directamente con las personas.

El Consejo Popular “Centro”, donde se ubica la unidad de análisis de la investigación realizada, presenta buenas condiciones higiénicas, con la escasez de vertederos de basura que contribuyan a la contaminación ambiental, ya que algunos individuos que habitan cercanos a los ríos persisten en votar sus desechos en las orillas de estos. El cuidado de las redes viales se encuentra en óptimas condiciones si tenemos en cuenta que se trata del



Capítulo II

centro de la ciudad de Santa Clara. Existen problemas en cuanto a la preservación del alumbrado público que escasea en determinados lugares donde conviven los vecinos de los núcleos zonales visitados.

El abastecimiento alimenticio de la sociedad es de vital importancia, constituye el arma principal para la salud social y el crecimiento de la población. En cumplimiento a lo anterior se han restaurado y abierto nuevos servicios gastronómicos, así como nuevos puestos de venta que unido a los ya existentes y a los mercados agropecuarios responden ante la demanda poblacional.

El comportamiento de los individuos sociales existentes en el área de estudio es dinámico si se tiene en cuenta la constante movilidad existente durante todo el día en el centro de la ciudad.

Los núcleos zonales visitados que pertenecen a este Consejo Popular son considerados por las instancias superiores como un Comité Municipal más al presentar cada zonal una estructura compuesta por un Delegado de la Circunscripción, un Secretario del núcleo, un Coordinador de los CDR, Presidentes de los CDR, un Grupo de Riesgo y Delito, la FMC y a la Asociación de Combatientes de la República de Cuba (ACRC).

Para los integrantes de estos núcleos ser militantes del PCC ha sido lo más sagrado desde su ingreso a la organización, un motivo más para vivir y trabajar. Para algunos su mayor aspiración, su convicción de cómo debe ser como vanguardia de la clase obrera, lo máximo desde el punto de vista de la preparación política para la vida, la formación de principios revolucionarios, la disciplina ante las tareas orientadas. Para otros ser militante comunista es ser la representación máxima de la ideología de nuestro país, ser ejemplo, responder a las tareas de la Revolución.

Mientras que ser miembros cederistas constituye la forma de expresión de su actividad como comunista, ya que ser militante del Partido tiene que ser la expresión hacia fuera con el pueblo. Para los más viejos ser miembro de los CDR es recordar siempre que es una de las primeras actividades que crea Fidel para defender a la Revolución. La organización de



Capítulo II

masas para cuidar, velar en cada cuadra la vigilancia revolucionaria, la organización que representa la unidad de todo el pueblo, a través de ella se han canalizado y logrado todas las conquistas revolucionarias y ser cederistas es una forma de defender estas conquistas.

Se evidencia un conocimiento acerca de los métodos y estilo de trabajo del Partido en los militantes entrevistados aún cuando no mencionen específicamente un método u otro, reconocen cómo se han utilizado diferentes métodos, cada uno de estos en su momento, que el trabajo del Partido tiene que ser un trabajo de educación constante con la población para esclarecer su posición ante las masas, donde el militante con su ejemplo, la disciplina y la comunicación debe impulsar las tareas que se realizan en el barrio, en los CDR. Existiendo la necesidad de hacer el trabajo de hombre a hombre teniendo en consideración las características individuales de cada cual. El estilo de trabajo que se orienta es dinámico, encaminado al intercambio con las masas, de mucha exigencia, un estilo que el militante antes de todo tiene que ser vanguardia y si no es capaz de utilizar este calificativo no puede ser del Partido, constituye un estilo de las exigencias actuales. Además de que debe existir una motivación de cada cual como guía de las orientaciones de los máximos líderes para exponerlo en cualquier lugar que se esté.

Son proyectados en la actividad organizacional de los CDR teniendo en cuenta lo antes expuesto. Se trabaja con las masas a partir de un trabajo de apoyo, efectuando la vinculación de cada militante a un CDR determinado, el control se realiza mensualmente o cuando exista una tarea específica que se orienta, la participación con las masas cederistas, la tarea ideológica con su presencia, cuidando mucho de no suplantar la organización, hacer que trabajen pero que sean ellos quienes lo realicen y el núcleo directamente reforzar eso a través de las reuniones de tú a tú. Conscientes de que esa proyección es necesaria, realizan su mayor esfuerzo, ya que el trabajo del Partido es sistemático y el trabajo con las organizaciones de masas debe ser diario al igual que el trabajo político e ideológico.

Los principales problemas que limitan la aplicación de los métodos y estilo de trabajo mediante su actuación en la actividad organizacional de los CDR están dados por algunos problemas de orientación del municipio con los instructores, en ocasiones su atención no



Capítulo II

llega a la base, quedándose en las coordinaciones con el Secretario del núcleo. Por tanto son chequeadas esencialmente las tareas fundamentales, que son las permanentes, la vigilancia de la guardia cederistas y las reuniones con el coordinador de los CDR del núcleo zonal.

En la actualidad para lograr un buen funcionamiento de los CDR consideran que se debe rescatar los valores perdidos para alcanzar la conciencia revolucionaria que permita defender a la Revolución, se deben programar actividades en los CDR que partan de la iniciativa propia de cada cual y no solo de los líderes formales e informales como sucede mayormente. Sin la existencia de un control hasta la base llega el momento en que los líderes se desmotivan y dejan de hacer su trabajo, por ello ha habido un resquebrajamiento de la disciplina en las organizaciones de masas y hay que estar en los últimos tiempos comunicándole las cosas a las personas muchas veces. Si una organización no tiene establecido el funcionamiento estructural no puede existir desarrollo en la misma. Los CDR fueron la base fundamental del desarrollo del resto de las organizaciones en nuestra sociedad. Se debe chequear que las tareas asignadas lleguen a la base, hacer un rescate de la memoria histórica y tomar las experiencias acumuladas de hace 30 años atrás. Ello denota la necesidad de la preparación política e ideológica constante, de trabajar más fuerte para fortalecer el aparato social.

El papel de los instructores en las organizaciones de base debe dirigirse a la orientación y el control, donde apliquen un método ágil, dinámico y creativo. En este sentido si se visitan algunas reuniones de los núcleos zonales, cómo se controla que lo orientado en ellas llegue a los CDR, al barrio, a las cuadras, etcétera. Es fundamental la búsqueda de las causas de los problemas que se presentan y saber cuál es la responsabilidad que tiene cada uno en estos. Por encima de todo, los cuadros tienen que tener un alto grado de ejecutividad, exigencia, con condiciones morales y éticas, con criterios propios, organizados, espíritu de sacrificio, debe prevalecer en él la ejemplaridad y el vínculo directo con las masas, ese vínculo es el que hay que mejorar en el sentido de que las masas no constituyen solo los militantes del Partido, la búsqueda de métodos y estilo de trabajo más partidista aún se impone.



Capítulo II

Con las entrevistas en profundidad se conoce que la función del Secretario de un núcleo zonal es dirigir y guiar política e ideológicamente al colectivo de los militantes que lo integren. Entre las principales características de su trabajo se encuentran las distintas reuniones, mensualmente se realizan las ordinarias y el debate político, en este último se estudian y debaten materiales orientados a nivel municipal, ejemplo la lucha contra el delito, corrupción e ilegalidades, las reflexiones del compañero Fidel, etcétera, los planes de trabajo se planifican trimestralmente y están encaminados a resolver problemas en la zona, a controlar, orientar y dirigirlos mediante el apoyo, ejemplo el trabajo de la Comisión de Vivienda, el trabajo de la ACRC; que problemas hay en la organización, además son analizados en la comisión del núcleo todos los meses varios factores en el caso de los CDR, las guardias cederistas, las tareas de prevención y la vinculación de los militantes a la comunidad cederista. La comisión del núcleo zonal se encuentra formada por un Secretario General al frente, por dos secretarios más que le corresponde la redacción de las actas y la distribución de otras tareas de planificación, y por los activistas, el de opinión del pueblo, el de cotización, el de debate político y el de funcionamiento.

La principal tarea del núcleo zonal consiste en velar por el funcionamiento de los CDR y por el de las estructuras de los distintos factores de la zona, además los núcleos zonales atienden los centros que no tienen la atención de un instructor.

Dada la tarea existen varios problemas que limitan su realización. Algunos de los secretarios entrevistados abogan que lo que más daño le hace a los CDR en la actualidad es el esquematismo en las reuniones de preparación y en la propia de los cederistas, que hay situaciones en las que no se logra con facilidad que las personas quieran ocupar cargos en los CDR, con cierto temor a enfrentar ese trabajo, otros que la lucha es dura porque los CDR no se encuentran en sus mejores momentos. Mientras unos desconocen a qué se deba este problema, si a las carencias materiales, al poco trabajo o a la apatía política, otros aseguran que la apatía está dada por lo malos métodos que se han ido aplicando, ya sean dogmáticos, restrictivos de la Dirección Municipal y Provincial de los CDR. Se hace mucho hincapié en cosas que no son sustanciales. Se ha perdido la motivación, ya que antes todos empujaban y



Capítulo II

controlaban la dirección de los CDR y hoy se observa el deseo de que sean los núcleos zonales los que resuelvan estos problemas, radica prácticamente solo en las manos de los más viejos y enfermos. Problema este, que no los amilana gracias a que desde su estructura se han desechado métodos anteriores por otros nuevos, que posibiliten la participación de las masas en las tareas cederistas. Ante ello no descansan al tratar de romper con el dogmatismo en las distintas reuniones, al provocar la expresión de la gente, para que se exprese la oportunidad de que el comunista pueda influir aclarando la estrategia del Partido, porque las cosas deben ser de esa forma y no de otra.

Aunque de los órganos superiores se evidencia un abandono y asesoramiento en cuanto al tema, estos militantes mantienen una visión política y desde allí realizan su apoyo, piensan que esta es la mejor manera de que salgan los CDR adelante, provocando el debate en las cuadras; seguros de que hay que seguir luchando por su mejoramiento porque no se pueden dejar morir, y cierto es que un papel importante lo tienen que jugar los núcleos zonales pero no se le puede quitar la responsabilidad que tienen los órganos superiores de atender los CDR, tienen que volcarse a la base.

Por otra parte la atención brindada por la estructura municipal del Partido demuestra la existencia de una relación directa entre el instructor y los secretarios de los núcleos, realizándose mensualmente una reunión entre ambos, así como la reunión de los factores que reúne a los secretarios del núcleo zonal, a los coordinadores y presidente de los CDR, al oficial de la policía, a los delegados de circunscripción, a los combatientes y federadas, entre otros. El contacto más cercano son los instructores, de quienes no solo reciben las instrucciones mensuales sino también la disposición de dar solución a problemas que no tenga la solución en sus manos, en cualquier momento. En esta relación se observa un empeño por realizar un trabajo de atención sistemático que se ha ido logrando pese a las limitaciones, para hacerse extensivo hasta la visita de las diferentes reuniones permanentes. El PCC orienta gran parte de las actividades a realizar por los núcleos de una forma ordenada, consecuente, previendo las fallas, etcétera y el núcleo le agrega otras tareas de



Capítulo II

acuerdo a las problemáticas de la zona. Por tanto esta es la principal vía por la que llegan los métodos y estilo de trabajo del Partido al resto de los militantes.

Ello coincide con lo planteado conceptualmente acerca de los métodos y estilo de trabajo más partidista, si se tiene en cuenta de que el dirigente partidista debe saber persuadir y convencer de manera individual a cada persona, para ello es indispensable que tenga sensibilidad política y humana para que pueda captar la simpatía y confianza de los individuos, pero a la vez que sea intransigente con incumplimientos y las violaciones, que la gente sienta que exige. El estilo de dirección partidista es incompatible con la indiferencia ante los problemas, la dilatación innecesaria de las soluciones, el traspaso de la responsabilidad a otros, recordando que: *“El cuadro político debe estar inmediatamente para resolver lo que se pueda resolver, para explicar lo que no se pueda resolver, para gestionar, para hablar, para alertar... para eso está el Partido, ojo atento a todos los problemas, trabajando con las masas, impulsando todo lo que pueda impulsar, explicando, resolviendo, gestionando, advirtiendo a los organismos superiores.”*³⁴

Las relaciones entre instructores y secretarios se muestran de manera positiva, pero el trabajo no puede quedarse solo ahí, debe mostrar las misma condición más adelante, porque incluso tampoco debe quedarse en las coordinaciones que se lleguen a establecer con los núcleos zonales. La sociabilidad con las masas debe hacerse más extensiva, la responsabilidad no puede recaer solamente en un instructor, el resto de los órganos de dirección deben buscar la forma de recoger y sintetizar las ideas de las masas y llevarlas luego a las masas para que perseveren en ellas.

Existen varios militantes que han ocupado y ocupan responsabilidades en los CDR, entre los que se destacan como Presidentes de la organización, secretarios de vigilancia, secretarios de economía y servicios, y otras responsabilidades como Presidentes de la ACRC, Delegados del Poder Popular, Presidentes del Consejo Popular “Centro”, secretarias del bloque de la FMC.

³⁴ Castro Ruz, Fidel: *Discurso en asamblea con militantes de Pinar del Río, Matanzas y La Habana*, feb.1963, Selección Temática, Editora Política, La Habana, 2004, p 101



Capítulo II

Entre los entrevistados se encuentran 6 de ellos que han asumido en su tiempo el cargo de Presidente de los CDR, y 2 que aún lo asumen. La mayoría han sido fundadores de la organización, y desempeñaron su cargo alrededor de 10 años como máximo, lo cual ratifican que siempre dirán presente cuando la Revolución los necesite. En la actualidad se incluyen en la actividad organizacional de los CDR a partir de la participación en las actividades políticas y de masas, aportando su experiencia en lo que puedan y manteniendo la disposición ante las tareas convocadas en el barrio. Con ellos se conoce la existencia de un antiguo carnet de los deberes de los miembros cederistas, en el que se transmiten aparte de estos el surgimiento de la organización y la misión de la misma. Entre los principales deberes se encuentran:

- Estar de acuerdo con la Revolución y estar dispuesto a defenderla.
- Mantenerse con la guardia en alto, por ser la vigilancia la tarea histórica y una de las tareas fundamentales de la organización.
- Combatir el egoísmo, todas las manifestaciones de la ideología individualista, la superficialidad, etc.
- Incrementar más aún el esfuerzo en la producción, elevar la eficiencia en el trabajo diario, lograr mayor productividad en el mismo, estimular el ahorro, mantener la más alta disciplina.
- Trabajar por asegurar la eficiencia, la mejor organización y control de los establecimientos nacionalizados, así como darle ayuda estrecha a los Administradores Populares.
- Entre otros. **(Ver Anexo 7)**

Algunos persisten en el tiempo, otros, como el incremento del esfuerzo en la producción, manifiesta sesgos de no correspondencia con la organización barrial de los CDR, ya que supondría que el miembro cederista entrara en la fábrica o empresa y desplazara la labor de los sindicatos. Ello evidencia un error en los métodos y estilo de trabajo en la organización. Además, mientras que los núcleos zonales poseen un documento acerca del trabajo de los CDR, el colectivo cederista demanda la orientación de planes de tareas que permitan la programación de actividades en los CDR que partan de la iniciativa propia de cada cual.



Capítulo II

De manera general la militancia del Partido, tanto los activos como los pasivos, en ocasiones no juegan el papel que les corresponde, observándose en la práctica como los militantes son "espejo" en sus centros de trabajo y no en la comunidad, lo que demuestra un ambiguo espíritu de participación en la aptitud del pueblo hacia la realización de las actividades que reclama el cumplimiento de los deberes de todo miembro cederista. Constituyen ejemplos incondicionales en su trabajo pero cuando llegan al CDR traen consigo la presión o el cansancio de su centro laboral.

Con la observación participante nos percatamos de como los miembros del PCC a todos los niveles de estructura y funcionamiento, desde la base hasta los niveles centrales de dirección se encuentran la mayoría del tiempo ocupados en las tareas que implica la realización de su trabajo, dígase las reuniones de coordinación todos los meses y la cantidad de reuniones extraordinarias que se suceden, así como las rendiciones de cuentas periódicas de los elegidos ante aquellos que lo eligieron, de forma obligatoria, lo que denota el principio esencial que caracteriza a nuestro Partido; que se rige por el Centralismo Democrático, y que constituye el principio rector en la estructura y funcionamiento de un Partido Comunista, que no es otro que el de cumplir con aquellas exigencias planteadas por este principio a todos sus niveles de estructura y funcionamiento, destacando la independencia de las formas específicas de organización adoptadas por el Partido en cada caso particular.

El compromiso de los militantes del Partido con los principios de nuestra Revolución es ratificado con las entrevistas grupales.

A través de los criterios emitidos por los militantes del Partido como miembros cederistas se comprueba que existen dificultades en la estructura y funcionamiento en la base, si tenemos en cuenta que las fuerzas del Partido deben crearse fundamentalmente en los centros de producción, de servicios, en el lugar de trabajo de los militantes, es decir, según su profesión y ubicación laboral, respondiendo a las necesidades de cada dirección territorial, al señalar que a niveles territoriales existen experiencias históricas y necesidades actuales en cuanto a la organización y funcionamiento del Partido, considerando la jubilación de varios militantes que pasan a realizar sus actividades en el lugar de residencia, y que llegado determinado



Capítulo II

momento son exonerados de participar en reuniones, asambleas de rendición de cuenta, etc.; ya sea por problemas de salud, avance de la tercera edad, entre otras cuestiones.

Si partimos de que la esencia de la organización es crear y perfeccionar el sistema organizativo y no de sus componentes, sino en la creación y perfeccionamiento de las estructuras. Por lo que una estructura organizativa de dirección es la disposición ordenada, los eslabones que conforman el sistema de dirección, la conformación estable de sus relaciones horizontales y verticales, la anatomía del sistema que permita su funcionamiento, la misma no es determinante en el contenido de la dirección pero si es importante ya que puede llegar a obstaculizar la relación del contenido de la organización, es decir sus tareas, en función de sus objetivos.

Los militantes del Partido a nivel de base reconocen y analizan los problemas sociales que afronta hoy nuestra sociedad desde su preparación política e ideológica y las principales problemáticas que afectan la aplicación de los métodos y estilo de trabajo del Partido en su actuación hacia la actividad organizacional de los CDR, desde sus principios revolucionarios, pero en muchas ocasiones les falta las herramientas necesarias para enfrentarlos y hacer masiva su lucha para transformarlos en bienestar social, lo que en estos momentos entra en contradicción con lo planteado en los deberes del cederista, así como por ejemplo muchas actividades que se realizan que no tienen la misma connotación que años atrás, tales como la recogida de materias primas que se ve afectada por barreras a otros niveles, precisamente porque luego de recogerla deben llevarlas hacia un lugar fuera de su consejo sin garantizar ninguna transportación.

Al asistir a distintas reuniones se observa por ejemplo como la participación en el debate político recae y se limita solo a los más longevos y la atención de los jóvenes en ocasiones se dispersa en otros asuntos, cuando se es señalado algunos no asumen la responsabilidad de la infracción cometida, lo cual demuestra que la mayoría de los militantes conocen acerca de los métodos y estilo de trabajo del Partido pero aún no se hace extensivo.



Capítulo II

Existen núcleos muy pasivos donde se hace necesario impulsar la labor de la militancia, seleccionar como secretario general al más capaz, el más revolucionario y combativo que exija y funcione, pero que tampoco se le atiborre de tareas que pueden ser dadas a otros órganos y que en conjunto se pueda trabajar en los mismos problemas. Se necesita un Partido que controle, impulse y apoye el cumplimiento de los planes, que logre una adecuada vinculación con las masas.

Para poder fortalecer realmente a las organizaciones de base del Partido se debe aplicar por los cuadros más jóvenes un estilo que permita la búsqueda de las causas de los fenómenos con un enfoque multilateral, y tener sentido práctico a la hora de determinar las acciones. Donde se busque el máximo de calidad en todo lo que se hace.

Con la investigación realizada se ratifica que la característica fundamental de los métodos que utiliza el Partido radica en su carácter educativo–ideológico, los métodos del Partido tienen por tanto una función ideológica educativa, pues tratan de llevar a las personas a que asuman las posiciones y la política del Partido y de la Revolución. El estilo tiene su materialización práctica en la aplicación de los métodos que utiliza la organización o dirigente para guiar la actividad de los hombres hacia la consecución de los objetivos.

Hay que tener mucho cuidado que el cambio de los métodos y estilo de trabajo del Partido, se conviertan en una consigna y no en algo de profundo contenido y necesidad para la propia vida de la Revolución, ya que mientras que existen en cada militante y estos a su vez forman parte de la actividad organizacional de los CDR, aún no se extrapolan a cada individuo social, al resto de los miembros cederistas.

Es importante identificar lo que hay que cambiar en el método y buscar la causa cuando no se logre cambiar, para encontrar fórmulas que permitan lograr los objetivos propuestos. Cambiar el estilo es algo más profundo, es como el cuadro enfrenta las cosas fuera de esquemas, de burocratismo, de paternalismo, de no dejar que las cosas se duerman, que las cosas que están haciendo daño se les salga rápido al paso, sin olvidar que: *“Cambiar los métodos y el estilo, es evaluar con objetividad cada tarea desde el mismo momento en que*



Capítulo II

se concibe y confeccionar los documentos de orientación, cuando los cuadros del partido, la administración, la UJC, y las organizaciones de masas logren ese objetivo, podrá confirmar que están cambiando, pues una cosa es el sano y necesario deseo de mejorar y otra el voluntarismo .“³⁵

Cotidianamente sucede que al introducir cambios en determinado sistema organizacional que potencian la adecuada preparación en sus miembros, esto repercute y determina también el grado de descentralización y el proceso de toma de decisiones, así como el grado de división del trabajo a favor de la cooperación, el nivel de coordinación con la planificación organizada de las principales tareas a realizar y el nivel de participación consciente en las mismas, o sea, las motivaciones para ejercerlas. Por lo que los nuevos métodos y estilo de trabajo y la organización a instancias superiores del mismo, que ya no será solo del proceso del trabajo, deberá responder a las necesidades del nivel calificadorio y cultural presente en estos individuos (los militantes de los núcleos zonales) que en su tiempo supieron llevar adelante los albores de la Revolución, para que posean en sus manos las herramientas necesarias para multiplicar el alto desempeño que exige el desarrollo de todas sus capacidades y su realización plena, como principales dirigentes en la actualidad.

Conclusiones Parciales del Capítulo II:

En las distintas etapas del sistema político cubano, las organizaciones sociales y de masas se han mantenido atentas ante el desarrollo institucional y normativo del mismo, tanto en la preparación de sus cuadros, como en la definición de las tareas a asumir, en los enlaces entre sí de las distintas organizaciones y entre ellas y el Partido y el Estado, en las normas de su funcionamiento y organización, en su lugar y función en la vida social.

Históricamente los Comités de Defensa de la Revolución han desempeñado un importante papel en la defensa de las conquistas de la sociedad cubana. En la actualidad se hace necesario llevar adelante el perfeccionamiento de su trabajo, teniendo en cuenta la orientación del Partido sobre la temática de los métodos y estilo de trabajo.

³⁵ José Ramón Machado Ventura. Asamblea provincial de Balance de Cienfuegos. 1999.



Capítulo II

El esfuerzo para que las organizaciones de base eleven su influencia y asuman un mayor protagonismo en los lugares donde están constituidas es decisivo en los momentos actuales por los que atraviesa la sociedad cubana, en este sentido los métodos y estilo de trabajo orientados por el Partido deberán estar dirigidos al control de la información hasta la base, acompañada de la exigencia necesaria y la vinculación con las masas.

Mientras que se hace necesaria la lucha contra la rutina, las incapacidades, las irresponsabilidades y la falta de hábito de pensar, la ejecución práctica de los métodos y estilo de trabajo presentes en los instructores del Partido se ve limitada por la máxima atención que tienen que desempeñar hacia varias organizaciones a la vez.

La búsqueda de un método de dirección que agrupe conscientemente a los individuos sociales en asumir cargos directivos en las tareas de la Revolución, se impone.



CONCLUSIONES

El recorrido teórico conceptual permitió determinar los fundamentos teóricos sobre métodos y estilo de trabajo existentes en las organizaciones políticas y de masas en Cuba, a partir del análisis de los principales aspectos teóricos y prácticos, relacionados con el saber acumulado que existe dentro del pensamiento marxista leninista en general y en particular en la sociología organizacional.

Los clásicos del marxismo leninismo muestran ante el mundo el papel histórico universal del proletariado como creador de la sociedad socialista, como la fuerza social que por su situación en la sociedad contemporánea debe estar interesada en la realización del socialismo, e inculcan a esta fuerza la conciencia de sus intereses y de su misión histórica, teniendo en cuenta la necesidad de la lucha de clases y la necesidad de que esta lucha en el caso del proletariado cuente con la dirección de un Partido. Todo lo cual denota la vigencia de la doctrina marxista leninista como una vía para la acción social en la lucha revolucionaria. La dictadura del proletariado constituye entonces, un sistema al que se le dota de su forma organizativa.

Las organizaciones ocupan un lugar fundamental en la sociedad actual, incidiendo significativamente y de múltiples maneras en la gran parte de las actividades sociales trazadas. Constituyen instrumentos para la acción social, por lo que su perfeccionamiento (como medios racionales para obtener un fin) tiene que ver con el logro de los objetivos sociales que se pretenden, en el caso de la sociedad cubana para la defensa y continuidad del socialismo. Las organizaciones son productos históricos que se transmiten de una generación a otra, con fines movibles. Es del entorno social que la organización obtiene recursos fundamentales para la sobrevivencia y funcionamiento y sobre esta ejerce su acción, por lo que hay que tener en cuenta tanto los factores externos como los internos, para su perduración histórica.



Conclusiones

Las organizaciones objeto de estudio presentan una serie de características que las identifican como tal. Tanto el PCC como los CDR, han estado presentes a lo largo del proceso revolucionario cubano desde el triunfo definitivo. El Partido Comunista como la guía política de la sociedad cubana y los CDR con el encargo de organizar y movilizar al pueblo en la defensa de la Revolución.

Los instrumentos científicos utilizados proporcionan la obtención de una información lo más cercana a la realidad social, la recopilación de datos fácticos muestra cómo la estructura actual de funcionamiento de los CDR es verticalista, por ello en su práctica cotidiana asume la espera de la orientación pues no está acostumbrada ni se le estimula a tener iniciativa, lo que se convierte en una pauta general de actuación.

Se hace necesario el análisis a profundidad de las necesidades actuales y perspectivas que desarrolla en su dirección el PCC desde su propia actividad interna hasta su incidencia en la sociedad, específicamente en el resto de las organizaciones políticas y de masas. El PCC en Santa Clara asegura mediante su estructura el funcionamiento de las organizaciones de masas, en este caso el de los CDR, pero se demanda la necesidad de que lo ratifique en la práctica con un fortalecimiento de los aparatos políticos a todos los niveles, estableciéndose una conexión entre la militancia del Partido y la comunidad.

La actitud de los militantes del Partido en los núcleos zonales es positiva teniendo en cuenta su disposición ante las tareas, demostrando que la avanzada edad con la que cuentan no es un obstáculo para el cumplimiento de estas. Los métodos y estilo de trabajo del Partido aunque se manifiestan en la actividad organizacional de los CDR a través de la actuación de los militantes de los núcleos zonales desde principios revolucionarios, aún no se extienden al resto de las masas, ya que esta tarea no puede recaer solo en estas personas: la otra parte de los militantes que laboran en centros de trabajo también tienen que ser ejemplo en su comunidad.



Conclusiones

Los principales problemas que inciden en la aplicación de los métodos y estilo de trabajo de los militantes del Partido, en la actividad organizacional de los CDR, se inician desde la limitación que se presenta en los instructores municipales al atender a varias organizaciones de base a la vez, por la apatía política de asumir cargos a todos los niveles, por el esquematismo en las reuniones de preparación y en las propias de los cederistas, por los inadecuados métodos que se han ido aplicando, ya sean dogmáticos, restrictivos de la Dirección Municipal y Provincial de los CDR. Ello demuestra la necesidad de que se asuman nuevos métodos y estilos de trabajo desde las instancias superiores donde se estimule la iniciativa de las personas en aquellos asuntos que le corresponde resolver a la organización dentro de nuestro sistema político.



RECOMENDACIONES

Implementar sistemáticamente que el control que realiza el Partido de los métodos y estilo de trabajo se extienda fuera de los marcos de las reuniones existentes en los diferentes niveles de atención a las organizaciones de base para contactar en mayor medida con las masas.

Estimular la actuación de todos los militantes del Partido en la actividad organizacional de los CDR a partir de distintas acciones que provoquen la participación social de las masas.

Incrementar la preparación de los militantes para que se propicie el debate acerca del perfeccionamiento de los métodos y estilo de trabajo, que provoquen el interés por asumir cargos de dirección, ya que no se ha logrado la integralidad que se necesita en el trabajo de los cuadros, debido a que existen algunas organizaciones de base que les falta preparación para asumir el reto que les toca en este momento.

Lograr la implementación de una estrategia que le permita a los niveles superiores avisar con tiempo todas aquellas actividades y tareas que se encuentren fuera del sistema de trabajo planificado.

Analizar con mayor rigor la planificación del trabajo con los activistas de las organizaciones de base, ante la necesidad de optar por un carácter integral en el trabajo de los cuadros que permita ayudar a las organizaciones de base a interpretar y poner en práctica las tareas que le corresponde.



BIBLIOGRAFÍA

1. Academia de Ciencias de la URSS: *El leninismo y el movimiento obrero revolucionario mundial*. Editora Progreso, Moscú, 1979.
2. Acanda, Jorge Luis y Espeja, Jesús: *La preocupación ética. Apuntes de un curso*. Aula Fray Bartolomé de las Casas. La Habana, 2006.
3. Alonso Freyre, Joaquín y del Río Hernández, Mirtha: *Lógica funcional del sistema político*. Colectivo de autores. Editorial Félix Varela, La Habana, 2002.
4. Alonso Freyre, Joaquín: *Liderazgo Político Organizacional Comunitario*. Artículo en la red de la Facultad de Ciencias Sociales, en la especialidad de Sociología.
5. _____: *Selección de Lecturas de Teoría Sociopolítica*. s.l, 1995. pp. 216-236.
6. Benedicto, Jorge y María Luz, Morán: *Sociedad y Política. Temas de Sociología Política*. Alianza Editorial S.A, Madrid, España, 1995 p.214
7. Bengelsdorf, Carollee: *El Estado y la sociedad en la transición al socialismo: La herencia teórica en la Transición Difícil*. Editorial Nueva, Nicaragua, 1987, pp. 129-144.
8. Bobbio, Norberto: *Estado, gobierno, sociedad. Contribución a una teoría general de la política*. Fondo Cultura Económica México, 1994. Capítulo II, pp. 39-67.
9. Boletín # 4 de información interna para los núcleos del Partido: *Debemos garantizar que el Partido desempeñe su papel rector de la Sociedad, en las actuales y futuras circunstancias*. Editado por el Departamento de Organización del Comité Central del Partido, Octubre 2008.
10. Boletín # 5 de información interna para los núcleos del Partido: *Las organizaciones de base y las principales modificaciones introducidas a los Estatutos del Partido*. Editado por el Departamento de Organización del Comité Central del Partido, 1998.
11. Bottomore, Tom: *Sociología Política*. Editorial Aguilar S.A. Madrid, 1982. Introducción, pp. 9-27.
12. Brunet, Luc: *El clima de trabajos en las organizaciones. Definición, Diagnóstico y Consecuencias*. Editorial TRILLAS, México, 1997.
13. *Carnet de Deberes de los miembros del CDR*. Instituto Cubano del Libro, 1968.



Bibliografía

14. Castro Ruz, Fidel: *Podemos construir la sociedad más justa del mundo*. Tabloide Especial #11. Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el acto por el Aniversario 60 de su ingreso a la Universidad, efectuado en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el 17 de noviembre de 2005.
15. _____: *Selección Temática de Discursos sobre el Partido*. Editora Política, La Habana, 2004. p. 21, p. 46, p. 101
16. Chatelet, Francois: *Los marxistas y la política* (Tomos I, II) Taurus. Ediciones S.A. Madrid, España, 1997. pp.600
17. *Constitución de la República de Cuba*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1981.
18. Crozier, Michel: *El fenómeno burocrático*. Amorrorto Editores, Buenos Aires, Argentina, 1969. pp.188
19. Duharte, Emilio: *La Política: Miradas Cruzadas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.
20. Duverger, M: *Sociología de la política*. España. Editorial Ariel 1975. Capítulo III, pp. 170-200.
21. Echeverría V., Pedro: *Lenin, hombre de partido y de centralismo, diferente a Marx*. Junio del 2007. Disponible en: <http://www.aporrea.org/ideologia/a34530.html>. Consultado el 20 de abril de 2009.
22. *El leninismo, bandera de la emancipación y el progreso de los pueblos*. Editora de la Agencia de Prensa Nóvosti, Moscú, 1972.
23. Enebral Fernández, José: *Satisfacción y disfrute en una organización*. Disponible en: www.areas.com/rrhh/satisfaccion.htm. Consultado el 5 de enero de 2009
24. *Estatutos del Partido Comunista de Cuba*. Editorial Política, La Habana, 1986.
25. Etzioni, A: *Organizaciones Modernas*. UTHA. México, 1965.
26. Figueroa Albelo, Víctor: *La Economía Política de la Construcción del Socialismo*. Editorial eumed.net, 2006.
27. García Fernández, Francisco; Campos Alfonso, Julia M: *Lecciones de Economía Política del Capitalismo*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2001, Tomo I. pp. 11-28.



Bibliografía

28. Harman, Chris: *Lenin y Gramsci sobre el partido y la clase*. Disponible en: <http://www.corrientepraxis.org.ar/spip.php?article122>. Consultado el 20 de abril de 2009.
29. Hobsbawm, Eric; Nicolaus, Martín: *Lenin imperialismo y movimiento obrero: las raíces del oportunismo*. Editora Anagrama, Barcelona, 1976.
30. *Informe Central: Tercer Congreso del PCC*. Editorial Política, La Habana, 1986.
31. Jáurequi G., Alejandro: *Teoría Administrativa*. Disponible en: <http://www.gestiopolis.com/canales/gerencial/articulos//modeloburocrático.htm>. Consultado el 7 de octubre de 2007.
32. Kliksberg, B.: *El pensamiento organizativo: del Taylorismo a la Teoría de la Organización*. Editorial Paidós, Argentina, 1985. Tomos 1
33. Krieger, M: *Sociología de las Organizaciones: una introducción al comportamiento organizacional*. Ediciones Prentice Hall, Brasil, 2001. Cap. 1
34. Lenin, Vladimir I.: *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*. Obras Escogidas. Editorial Progreso, Moscú, 1981. Tomo I
35. _____: *Un paso adelante, otro atrás (Una crisis en nuestro Partido)*. Obras Escogidas. Editorial Progreso, Moscú, 1981. Tomo I
36. _____: *Las tareas del proletariado en nuestra Revolución (Proyecto de Plataforma del Partido del proletariado)*. Obras Escogidas. Editorial Progreso, Moscú, 1981. pp. 43-75. Tomo II
37. _____: *Las tareas del proletariado en la presente Revolución (Tesis)*. Obras Escogidas. Editorial Progreso, Moscú, 1981. pp. 35-39. Tomo II
38. _____: *Informe sobre el Programa del Partido, pronunciado el 19 de marzo*. Obras Escogidas. Editorial Progreso, Moscú, 1981. p 163. Tomo III
39. *Leninismo, arma poderosa en la lucha ideológica actual*. Editora de la Agencia de Prensa Nóvosti, Moscú, 1969.
40. Martín Ibarra, Francisco, *Metodología de la Investigación Social*. Editorial Pueblo y Educación, 1988.
41. Martínez, Luis: *Clima Organizacional*. Disponible en: www.monografias.com/trabajos6/cliior/cliior.shtml. Consultado el 5 de enero de 2009.



Bibliografía

42. Marx, C.: *Prólogo a la Crítica de la Economía Política*. Editorial Política, La Habana, 1966, p. 12.
43. Marx, C; Engels, F: *Manifiesto del Partido Comunista*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2008.
44. _____: *Obras Escogidas*, en dos tomos. Editorial Progreso Moscú, 1966, Tl, pp. 5-23
45. Marx, Carlos: *El Capital*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1973, Tomo I, II, III.
46. _____: *La Táctica de la lucha de clase del proletariado*, en Lenin, Vladimir I.: *Obras Escogidas*. Editorial Progreso, Moscú, 1981. Tomo I
47. Mayntz, Renate: *Sociología de la Organización*. Alianza Editorial, SA. Madrid, 1967.
48. _____: *Sociología de las Organizaciones*. Edición Alianza Universidad, España, 1980. Cap 1 y 3
49. Michels, Robert: *Los partidos políticos*. Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina, 1972. pp.312
50. Mintzberg, H: *Diseño de organizaciones eficientes*. Editorial El Ateneo, Argentina, 1992. pp. 5-23
51. Molina Molina, Ernesto: *Vicisitudes del método de investigación en la historia del pensamiento económico en Cuba. Economía y Desarrollo*, Nº 2, Vol. 129, junio-diciembre, 2001. pp. 141-162.
52. Pérez Villacampa, Gilberto: *Utopía y Marxismo: Notas para un estudio*. *Revista Islas*. Nº 96, mayo-agosto, 1990.
53. Plá León, Rafael: *Marxismo: ¿Eurocentrismo o Universalidad?* *Revista Islas*. Nº 96, mayo-agosto, 1990.
54. Rodríguez Glez, Pablo: *Un marco teórico para el análisis de las organizaciones turísticas*. Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía (CSIC), pdf.
55. Rodríguez, R.: *Metodología de la investigación cualitativa*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.
56. Rosenberg, David I: *Comentarios a los tres tomos de El Capital*. Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1979. Tomo I y Tomo II.



Bibliografía

57. Rousseau, J.J.: *El Contrato social o principios de derecho político*. Obras Escogidas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973. p.211
58. Runciman, W.G: Ensayos: *Sociología y política*. Editora Fondo de Cultura Económica, México, 1962. Capítulo II, pp. 35-60.
59. Schvarstein, Leonardo: *Psicología Social de las Organizaciones*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.
60. *Sociología de las Organizaciones*. Disponible en: [html.rincondelvago.com/sociologia de las organizaciones](http://html.rincondelvago.com/sociologia_de_las_organizaciones). Consultado el 10 de octubre de 2007.
61. Stztompka, Piotr: *Sociología del Cambio Social*. Alianza Editorial, Madrid, 1995, pp. 97-98.
62. Suárez, Francisco: *Introducción al estudio de la Sociología de las Organizaciones*. s.l, Buenos Aires, 1971.
63. *Talcott Parsons*. Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/>. Consultado el 10 de octubre de 2007.
64. *Tesis y Resoluciones, Primer Congreso del PCC*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1981.
65. Therborn, Goran: *La ideología del poder y el poder de la ideología*. Editorial Siglo XXI de España. Editores S.A. 1987. Capítulo I pp. 13-25, Capítulo V, pp. 74-91
66. Thomson, David: *Las ideas políticas*. Editorial Labor S.A. Barcelona 1967. Capítulo 10, pp. 135-148.
67. Torres, Sugely: *Desarrollo Organizacional*. Disponible en: www.cct-clat.org/2m6.doc. Consultado el 8 de enero de 2009.
68. Universidad Lomonosov: *Curso de Economía Política*. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 1979. Tomo I.
69. Weber, Max: *¿Qué es la burocracia?* Ediciones elaleph.com, 2000.
70. _____: *Economía y Sociedad*. Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971. Tomo II Capítulo IX. pp.300-350.
71. Wright Mills, Charles: *La élite del poder*. Fondo de Cultura Económica, México, 1957. p.253



ANEXO 1: Los principios orgánicos del partido de “nuevo tipo”

Lenin y los principios organizativos del partido

Según Lenin, el partido marxista es el destacamento de avanzada y el más organizado de la clase obrera; el partido no debe temer como estructura los principios del centralismo democrático; para poder ser fuerte y cohesionado el partido es inconcebible sin una disciplina rigurosa y única para todos sus afiliados; el partido debe velar constantemente por la democracia en su seno, por impulsar la crítica y autocrítica, por depurar sus filas y estrechar los vínculos con las masas.

El centralismo democrático es el más importante de los principios mencionados y presupone lo siguiente:

Primero, el partido tiene Programa y Estatutos únicos y un órgano dirigente plenipotenciario, el Congreso del partido; entre congresos este papel dirigente lo desempeña el Comité Central;

Segundo, en el partido existe una disciplina única e igualmente obligatoria para todos los militantes. La minoría debe estar subordinada a la mayoría, las organizaciones locales al centro y las instancias inferiores a las superiores;

Tercero, las decisiones aprobadas por los organismos superiores son de obligatorio cumplimiento para los órganos inferiores;

Cuarto, los organismos dirigentes del partido a cualquier nivel se conformaran por elección y son removibles y periódicamente deben rendir cuenta de su labor ante sus respectivas organizaciones del partido y ante los órganos superiores.

Lenin en reiteradas ocasiones señaló que el centralismo democrático no es un objetivo en sí, sino un medio para conseguir determinados fines políticos y que el centralismo no se opone, ni mucho menos, a la democracia en el seno del partido. El centralismo y la democracia son partes inseparables de un todo único.

[HTTP://EDITORIALPCOE.BLOGSPOT.COM/2009/04/LENIN-Y-LOS-PRINCIPIOS-ORGANIZATIVOS.HTML.](http://editorialpcoe.blogspot.com/2009/04/lenin-y-los-principios-organizativos.html)
DOMINGO 5 DE ABRIL DE 2009.



ANEXO 2: Vista Aérea del Consejo Popular “Centro”





ANEXO 3: Guías de Observación

Guía de Observación 1

Área #5 del Comité Municipal del Partido

Puntos de Observación

- Ubicación geográfica
- Relaciones interpersonales
- Condiciones laborales
- Plan de trabajo
- Sistema de aviso

Guía de Observación 2

Consejo Popular “Centro”

Puntos de observación

- Ubicación geográfica del escenario escogido
- Condiciones higiénicas del lugar
- Contaminación ambiental
- Condiciones de las redes viales
- Alumbrado Público del Consejo Popular
- Servicios gastronómicos
- Comportamiento de los individuos sociales en el área de estudio
- Comportamiento de los militantes en reuniones y en el barrio



ANEXO 4: Modelos de entrevistas

a) Entrevista realizada al Coordinador y a los Instructores Municipales.

Siendo estudiante de Sociología en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, en plena ejecución del proyecto de tesis de diploma y convocada por el PCC Provincial a llevar a cabo un estudio sobre los métodos y estilo de trabajo en las organizaciones de base, realizo una investigación con el objetivo de valorar la existencia de los mismos en la actividad organizacional de los CDR, del Consejo Popular “Centro”, en el municipio de Santa Clara.

Por la vital función que Ud. desempeña en la atención directa a los militantes del Partido de los núcleos zonales es seleccionado para dar respuesta a una serie de preguntas, es necesario que las responda con la mayor sinceridad posible. Se le garantiza la confidencialidad de sus respuestas.

Preguntas

1. ¿Cuál es su misión como Instructor(a) en el PCC?
2. ¿Qué conoce acerca de los métodos y estilo de trabajo del PCC?
3. Si lo conoce, ¿Considera que sea importante su existencia para el buen desempeño de su profesión? ¿Por qué?
4. ¿Cómo Ud. los proyecta hacia el resto de los militantes del Partido según la función que desempeñe dentro de la organización?
5. ¿En qué consiste su encargo social desde el centro donde labora?
6. ¿Qué problemas, limitaciones, conflictos o contradicciones más frecuentes se le presentan en el desempeño de su actividad profesional? ¿Qué propone para solucionarlos?
7. ¿Considera Ud. que la atención a las organizaciones de base es suficiente? ¿Por qué?
8. ¿Cómo se asegura la atención necesaria hacia todos los niveles?
9. ¿Cómo se manifiesta la formación de principios revolucionarios de los militantes, en la actividad organizacional de los CDR, a partir de los métodos y estilo de trabajo del PCC?

Muchas gracias por su colaboración!!!!



b) Entrevista realizada a un grupo de militantes activos de los núcleos zonales.

Siendo estudiante de Sociología en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, en plena ejecución del proyecto de tesis de diploma y convocada por el PCC Provincial a llevar a cabo un estudio sobre los métodos y estilo de trabajo en las organizaciones de base, realizo una investigación con el objetivo de valorar la existencia de los mismos en la actividad organizacional de los CDR, del Consejo Popular “Centro”, en el municipio de Santa Clara.

Uds. como militantes del Partido de los núcleos zonales son seleccionados para dar respuesta a una serie de preguntas, es necesario que las responda con la mayor sinceridad posible. Se le garantiza la confidencialidad de sus respuestas.

Preguntas

1. ¿Qué ha representado para ustedes ser militantes comunistas?
2. ¿Qué significa para ustedes ser miembros cederistas?
3. ¿Qué conoce acerca de los métodos y estilo de trabajo del Partido?
4. ¿Cómo lo proyectan en la actividad organizacional de los CDR?
5. ¿Considera que sea necesaria esa proyección? ¿Por qué?
6. ¿Existe algún problema que limite la aplicación de estos métodos y estilo de trabajo en su actuación como militante en la actividad organizacional de los CDR?
7. A su modo de ver, qué le falta al funcionamiento actual de los CDR.

Muchas gracias por su colaboración!!!!



c) Entrevista realizada a los Secretarios de los núcleos zonales del Consejo Popular “Centro”.

Siendo estudiante de Sociología en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, en plena ejecución del proyecto de tesis de diploma y convocada por el PCC Provincial a llevar a cabo un estudio sobre los métodos y estilo de trabajo en las organizaciones de base, realizo una investigación con el objetivo de valorar la existencia de los mismos en la actividad organizacional de los CDR, del Consejo Popular “Centro”, en el municipio de Santa Clara.

Por la vital función que Ud. desempeña como Secretario de su núcleo zonal es seleccionado para dar respuesta a una serie de preguntas, es necesario que las responda con la mayor sinceridad posible. Se le garantiza la confidencialidad de sus respuestas.

Preguntas

1. ¿Qué significa para Ud. ser militante del Partido?
2. ¿Cuál es su función como Secretario de un núcleo zonal?
3. ¿Cuáles son las principales características de su trabajo?
4. ¿En qué consiste la principal tarea del núcleo zonal? ¿Existe algún problema que limite su realización?

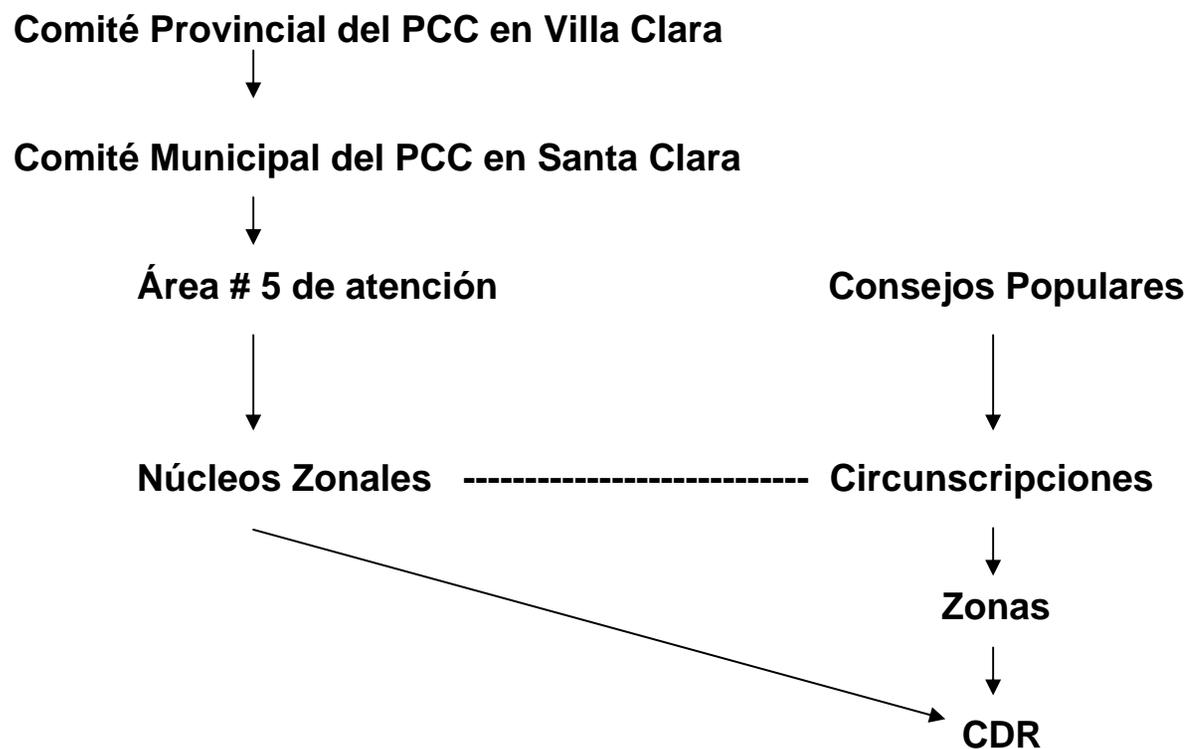
Lista de Temas:

- Atención desde la estructura municipal.
- Conocimiento de los métodos y estilo de trabajo del Partido.
- Comunicación a su colectivo
- Papel que han jugado los militantes del Partido dentro de los CDR. (Haga mención hasta aquellos que no pertenecen a su núcleo zonal porque responden al centro en el que radican).
- Actividad organizacional de los CDR.
- Militantes que asuman responsabilidades en los CDR.
- Otras responsabilidades.

Muchas gracias por su colaboración!!!!



ANEXO 5: Organigrama de atención a la base.





Anexos

ANEXO 6: Organigrama de atención a los núcleos zonales.

Área #5 Comité Municipal del PCC	Circunscripción	Núcleos Zonales	Cantidad
Coordinador			
Instructor 1	1	Zonal 1 y Zonal 1A	2
Instructor 2	2	Zonal 2	1
Instructor 3	3	Zonal 3 y Zonal 3 A	4
	119	Zonal 119 y Zonal 119 A	
Instructor 4	4	Zonal 4	2
	86	Zonal 86	
Instructor 5	7	Zonal 7 y Zonal 7A	3
	18	Zonal 18	
Instructor 6	8	Zonal 8	1
Instructor 7		Zonal 8 A	1
Instructor 8	144	Zonal 144	1



ANEXO 7: Carnet de Deberes de los miembros de los CDR.

